

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y FINANCIERAS
CARRERA DE ECONOMÍA



**IMPORTANCIA DEL CAPITAL SOCIAL EN LA IMPLEMENTACIÓN DE
MECANISMOS DE MITIGACION DE LA POBREZA
ESTUDIO DE CASO PARA EL MUNICIPIO DE LA PAZ**

POR:

SERGIO ALBERTO APAZA BAUTISTA

Tesis para la Obtención del Grado Académico de:

LICENCIATURA EN ECONOMÍA

LA PAZ – BOLIVIA

2011

AGRADECIMIENTOS

Al llegar a la culminación de esta etapa de mi vida y mirar las huellas que he dejado atrás, deseo agradecer desde lo más profundo de mi ser a nuestro Señor Dios Padre Todopoderoso Creador del Cielo y de la Tierra, quien con su infinita bondad y cariño guía mis pasos en este mundo.

Asimismo, deseo agradecer a los dos seres que me dieron la vida (mis papás Alberto y Genara), quienes con su inmenso sacrificio, amor, cariño, entrega y dedicación han forjado mi vida, sabiendo escuchar y comprender mis problemas, corregir mis errores y alentar mis virtudes. Les doy gracias papitos queridos y le ruego al Señor que me permita ser tan buen padre como lo han sido ustedes conmigo.

También hago llegar mi profundo agradecimiento al Lic. Edwin Delgado, el cual en su rol de Tutor le dedicó todo su tiempo, atención, conocimientos, experiencia y apoyo para guiar esta tesis hasta su culminación.

De igual manera, deseo agradecer a mi relator el Lic. Ivan Vidaurre, por su desinteresada y permanente disponibilidad a brindar colaboración con su impecable orientación en la revisión de este documento.

Por último, pero no por ello menos significativo, es el aporte de Andresito a quien le arrebaté tiempo valioso para dedicarme al rol de investigador aislándome muchas horas del rol de padre. Gracias por tu paciencia.

Contenido

1. RESUMEN	1
2. INTRODUCCIÓN.....	1
2.1. Planteamiento del problema.....	1
2.2. Objetivo General.....	3
2.3. Objetivos Específicos	3
2.4. Justificación de la Investigación.....	4
2.5. Delimitación espacio temporal	4
2.6. Hipótesis	4
3. MARCO METODOLÓGICO.....	6
3.1. Métodos	6
3.2. Técnicas	6
3.3. Instrumentos	7
4. MARCO TEÓRICO.....	8
4.1. Pobreza	8
4.1.1. Medición de la Pobreza.....	10
4.1.2. Mecanismos de mitigación de la pobreza.....	14
4.2. Capital Social	15
4.2.1. Medición del Capital Social.....	22
4.2.2. Tipología de estudios precedentes sobre capital social.....	25
4.2.3. Síntesis	28
4.2.4. Capital Social y mecanismos de mitigación de la pobreza.....	29
4.3. Capital Social y Pobreza.....	31
5. MARCO PRÁCTICO.....	33
5.1. Alcance de la Investigación	33
5.2. Definición de Variables.....	34
5.2.1. Definición Conceptual.....	34
5.2.2. Definición Operacional	35
5.3. Procedimientos	36
5.3.1. Instrumento de medición	36

5.3.2.	Selección de la muestra	37
5.3.3.	Determinación del tamaño muestral	38
5.3.4.	Recolección de datos	39
5.3.5.	Tratamiento de datos	40
6.	RESULTADOS	42
6.1.	Análisis de efectos individuales	42
6.1.1.	Educación e Ingreso	42
6.1.2.	Confianza e Ingreso	45
6.1.3.	Asociacionismo e Ingreso	47
6.2.	Análisis de efectos conjuntos	49
6.3.	Recapitulación	52
7.	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	53
7.1.	Conclusiones	53
7.2.	Recomendaciones	56
	Anexo 1. Cuestionario sobre capital social	59
	Anexo 2. Mapa socio demográfico Distrito 9	61
	Anexo 3. Mapa socio demográfico Distrito 21	62
	Anexo 4. Composición zonal de los macrodistritos	63
	Anexo 5. Métodos para la medición de la pobreza	65
	Anexo 6. Objetivos de Desarrollo del Milenio	68
	Bibliografía	71

INDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Relación entre Capital Social y PIB per cápita	32
Ilustración 2. Primera opción para buscar trabajo	38
Ilustración 3. Nivel de instrucción alcanzado e Ingreso.....	43
Ilustración 4. Capital Humano e Ingreso per cápita	44
Ilustración 5. Presencia de indicadores de confianza	45
Ilustración 6. Confianza e Ingreso per cápita.....	46
Ilustración 7. Pertenencia a más de tres organizaciones	47
Ilustración 8. Asociacionismo e Ingreso per cápita	48
Ilustración 9. Ubicación socio demográfica - Distrito 9 - Municipio de La Paz	61
Ilustración 10. Ubicación socio demográfica – Distrito 21 – Municipio de La Paz...	62

BIBLIOTECA DE ECONOMIA

1. RESUMEN

En esta tesis se abordan aspectos inherentes a la pobreza desde la perspectiva del capital social, entendiendo a éste último como el conjunto de redes sociales y actitudes de confianza recíproca entre individuos y comunidades, el cual podría ser canalizado para alcanzar diversos objetivos, entre ellos el mejoramiento del ingreso, siempre y cuando sea posible demostrar su importancia en la generación del mismo.

Debido a que el concepto es relativamente nuevo, aún no existen métodos consensuados para la medición del capital social. Por otro lado, Bolivia se halla rezagada en esfuerzos de medición de esta variable. En consecuencia, se opta por la realización de un muestreo probabilístico estratificado efectuado en el municipio de La Paz sobre el que se aplicó un cuestionario piloto a fin de recabar la información requerida.

Las variables seleccionadas para identificar al capital social fueron el asociacionismo y la confianza en tanto que para estimar la pobreza se empleó el método indirecto. Se aplica una regresión logarítmica para validar los resultados de la encuesta, incorporando una variable de capital humano al modelo para contraste, encontrando que con una bondad de ajuste del 63%, la significancia estadística del capital social en su capacidad generadora de ingresos quedó demostrada.

Así, la tesis concluye que este activo intangible, al igual que el capital humano, debe ser objeto de estudio y consideración por parte del Estado para su formalización y aplicación consecuente en medidas de mitigación de la pobreza.

2. INTRODUCCIÓN

2.1. Planteamiento del problema

La búsqueda constante de mejoras a las condiciones de vida por parte de la población en cuanto a la cobertura de necesidades tales como salud, educación, empleo, vivienda, etc., y su no consecución por parte de un grupo importante de la misma, plantean la probable existencia de factores aún no tomados en cuenta y que en apariencia, permitirían superar el estatus situacional conocido de manera amplia como pobreza.

Por otra parte, las políticas de Estado destinadas a cubrir las necesidades antes mencionadas parecen no estar dando resultados favorables si los comparamos, por ejemplo, con los denominados Objetivos del Milenio¹, con lo que se manifiesta una vez más la probabilidad del desconocimiento o por lo menos falta de utilización de una gama de variables útiles para solucionar las condiciones asociadas a la pobreza.

Ante este escenario, surgen interrogantes que por un lado, cuestionan los enfoques clásicos adoptados para combatir a la pobreza y sus diferentes componentes; y por otra parte, sugieren que no todos los factores que permitirían salir de condiciones de pobreza están siendo tomados en cuenta.

De manera general, las diferentes teorías del crecimiento y desarrollo económico han establecido la existencia de ciertos tipos de capital que permitirían alcanzar condiciones propicias para la superación de la pobreza, tales como el capital humano y el capital físico, que a estas alturas podríamos definir como clásicos. Sin embargo, en estos últimos tiempos

¹ Los Objetivos de Desarrollo del Milenio son en el caso de la pobreza, la erradicación de la pobreza extrema. Para lo cual persigue “reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas cuyos ingresos sean inferiores a 1 dólar por día”. En contraste, y en el caso de Bolivia, según cifras oficiales, entre 1999 y 2007 el total de personas pobres, se habría incrementado en 13.9%.

surge en el debate de distintos contextos un tipo de capital poco tangible que parecería estar ligado al entorno de la pobreza.

Este capital, como consecuencia de la naturaleza de sus componentes, se caracteriza por analizar variables como el asociacionismo, la reciprocidad y cooperación entre individuos de una comunidad con el propósito de alcanzar objetivos que de otra manera serían imposibles conseguir, por ello y otras razones, se ha venido a denominar como Capital Social.

El capital social se manifiesta principalmente en redes relacionales cuya reutilización presentaría un comportamiento similar al de cualquier otro tipo de capital disponible en la sociedad, es decir, puede variar, acumularse y en su defecto disminuir.

No obstante, la existencia de dicho capital, es ajena al grado de consciencia de los individuos en tanto que como se mencionó, el capital social es más bien intangible, no obstante, una observación preliminar en el marco de definiciones establecidas por autores en esta materia, permite evidenciar la utilización del mismo. Algunos ejemplos de la utilización de este recurso son las agrupaciones civiles que coadyuvan a sus miembros para el acceso al financiamiento y/o empleo, las relaciones de compadrazgo, etc.

Tales posturas, en el contexto internacional son posibles de debatir en presencia de estudios en los que se hace referencia a este tipo de capital. En contraste, Bolivia carece de información que corrobore o refute las afirmaciones acerca de las manifestaciones de capital social en general y su interacción con la pobreza en particular.

Una revisión de la literatura boliviana sugiere que las investigaciones efectuadas en esta materia aún no son profundas, encontrando apenas un referente en el trabajo de investigación de George Gray Molina, Wilson Jiménez, Ernesto Pérez de Rada y Ernesto Yáñez publicado

en 1999 titulado “Pobreza de Activos en Bolivia: ¿Qué Rol Juega el Capital Social?”, en el que se realiza un análisis longitudinal y transversal para el caso boliviano respecto de los componentes de capital social y físico y en particular tomando en cuenta a la población de la ciudad de El Alto².

Ante las circunstancias referidas, ¿será posible detectar y cuantificar la presencia de capital social en la población del Municipio de La Paz?, de ser así, ¿podría establecerse algún nivel de correlación significativo entre capital social y pobreza?

En este sentido, y buscando alcanzar la resolución de tales interrogantes se ha procedido a establecer los siguientes objetivos:

2.2. Objetivo General

- Determinar la importancia del capital social en la implementación de mecanismos de mitigación de la pobreza, a partir de un estudio probabilístico aplicado sobre una muestra de hogares del municipio de La Paz.

2.3. Objetivos Específicos

- Describir las características del capital social y sus variables.
- Identificar y seleccionar las variables de capital social susceptibles de medición en relación el objetivo central de estudio.
- Describir las características de la pobreza y sus componentes.
- Identificar y seleccionar las variables de pobreza susceptibles de medición en relación el objetivo central de estudio.
- Determinar objetivamente la presencia de capital social en el municipio de Nuestra

² Gray Molina, G., Jiménez, W., Perez de Rada, E., & Yáñez, E. (1999). Pobreza y Activos en Bolivia: ¿Qué rol juega el Capital Social? Inter-American Development Bank, Washington, D.C.

Señora de La Paz.

- Determinar la importancia de los componentes de capital social en los estratos socioeconómicos del municipio de La Paz.
- Determinar la probabilidad de correlación entre componentes seleccionados de capital social y los indicadores asociados a la pobreza.

2.4. Justificación de la Investigación

La consecución de los objetivos de ésta investigación permitirá sugerir y/o recomendar la incorporación del capital social en acciones planificadas a nivel institucional destinadas a la reducción de niveles de pobreza, al permitirle a la población objetivo, mejoras cuantitativas y cualitativas en las condiciones de acceso a la educación, salud, empleo, mayores niveles de ingreso, etc., tradicionalmente relacionadas con indicadores de pobreza.

De manera amplia, la presente investigación incrementará la literatura nacional referente al análisis de la pobreza desde el enfoque del capital social y sus probables aplicaciones.

2.5. Delimitación espacio temporal

Este trabajo se enmarca en un estudio de campo efectuado en el municipio de La Paz ubicado en el Departamento de La Paz del Estado Plurinacional de Bolivia.

Aunque la información que sirve de base para el estudio propuesto se fundamenta en información estadística entre 1999 y 2006, la encuesta de recolección de datos se efectuó entre los meses de junio y julio de 2010.

2.6. Hipótesis

La hipótesis de la presente investigación (*Hi*), esencialmente propone que:

Existe una correlación significativa entre los niveles de capital social y los niveles de pobreza en el municipio de Nuestra Señora de La Paz.

Paralelamente, con el ánimo de enriquecer la investigación, se plantea la siguiente hipótesis nula (H_0):

Los indicadores de capital social, permiten suponer que los estratos socioeconómicos de mayores recursos cuentan con mayores proporciones de este capital que los estratos socioeconómicos menos favorecidos.

BIBLIOTECA DE ECONOMIA

3. MARCO METODOLÓGICO

3.1. Métodos

Para la consecución de los objetivos especificados y las hipótesis formuladas en éste trabajo de investigación, se decidió optar por el uso de los métodos cuantitativos y deductivos. Para ello la tesis efectúa la combinación de investigación documental (teórica) con investigación de campo (práctica) (Muñoz, s.f.).

En lo cuantitativo, se hace uso de la estadística y de la matemática para determinar niveles y proporciones de las variables que se someterán a estudio.

La fase deductiva, se enmarca en la interpretación y el análisis de los hallazgos efectuados como producto de la revisión de la literatura relacionada y de los resultados obtenidos en el trabajo de campo.

3.2. Técnicas

Para la recolección de información y datos, se emplean técnicas de revisión bibliográfica, organización de información estadística en cuadros, tablas y/o gráficos utilizando aplicaciones informáticas adecuadas para ello.

Las fuentes directas de información están relacionadas en primer término, con la revisión de publicaciones existentes referente al tema de investigación; y en segundo lugar, se vinculan a la ordenación sistemática de los datos obtenidos por medio de la encuesta realizada.

Las fuentes indirectas se sujetan a estudios realizados por diferentes organismos e instituciones y cuyos resultados refieran de algún modo al objeto de nuestra investigación.

Para la redacción del presente documento se ha decidido emplear como referencia el

Manual de Estilo de Publicaciones de la American Psychological Association (APA) fundamentalmente en lo relacionado con la citación de fuentes.

3.3. Instrumentos

Los principales instrumentos a utilizarse están vinculados con la elaboración de la encuesta y su correspondiente tabulación.

En primer término, se ha decidido la elaboración de un cuestionario cuyo formato puede apreciarse en el Anexo 1 y el cual pretende fundamentalmente obtener de la población bajo estudio los principales indicadores de capital social y pobreza sugeridos en el presente trabajo de investigación.

En segundo lugar, la tabulación de los datos recogidos se efectúa por medio de la aplicación informática denominada Statistical Package for the Social Sciences o SPSS® por sus siglas en inglés, y la representación de los resultados se la realiza mediante la aplicación informática EVIEWS.

4. MARCO TEÓRICO

Este capítulo se concentra principalmente en describir las distintas concepciones acerca de pobreza y capital social, organizados más o menos de forma cronológica, con el ánimo de tener una percepción sobre la evolución de ambos conceptos.

Posteriormente se tratan aspectos relacionados con la cuantificación que, para la medición de ambos conceptos, han sido propuestos por diferentes enfoques teóricos y se hallan representados por los autores mencionados en este trabajo de investigación.

Por último, y a efectos de introducir el vínculo entre las variables investigadas, se procede a referir algunos de los mecanismos de mitigación de la pobreza adoptados por distintas organizaciones y países, resultados obtenidos y la viabilidad de incorporar el estudio del capital social en éste sentido.

4.1. Pobreza

La pobreza resulta un fenómeno difícil de precisar y universalizar, dada su naturaleza compleja. Rolando Morales, por ejemplo, señala que la pobreza se puede asociar a la imposibilidad de lograr un acceso adecuado a una gama de bienes y servicios, a los factores causantes de ello o a las consecuencias de dicha imposibilidad (Morales Anaya, 1984)³.

Por su parte, (Sen K., 1992) realizó críticas a las concepciones tradicionales de pobreza demostrando que la pobreza es consecuencia de las desigualdades en los mecanismos de distribución. Por lo que sugiere la reformulación de los medidores de pobreza al conceptualizar que una perspectiva de la pobreza exclusivamente centrada en los ingresos pasa inevitablemente por alto muchos aspectos importantes de la causalidad de la pobreza.

³ Morales Anaya, R. (1984). Desarrollo y Pobreza en Bolivia. La Paz: Talleres Gráficos Mundy Color S.R.L.

Así, Sen cree que la pobreza puede considerarse la privación de la verdadera libertad de la persona para vivir de la forma en que con toda razón desea vivir⁴.

Algunos autores entienden a la pobreza en función a obstáculos de acceso a los activos de capital humano (educación y salud), capital físico (vivienda, activos físicos privados y activos físicos públicos) y capital social (redes sociales tanto familiares como extra-familiares) (Gray Molina, Jiménez, Perez de Rada, & Yáñez, 1999)⁵.

Coincidentemente con la visión multidimensional de la pobreza propuesta por los principales organismos multilaterales y que trabajan en su reducción, (Yamada, 2002) argumenta que la pobreza comprende varios aspectos interrelacionados del bienestar: un nivel de ingreso y activos insuficiente para cubrir las necesidades básicas, incapacidad para evitar y afrontar choques adversos que impacten negativamente los ingresos o los activos, bajo desarrollo humano, alta incidencia de males sociales y barreras para participar económica, política y socialmente en igualdad de condiciones⁶.

Guillermo Sunkel por su parte se refiere a la pobreza en términos monetarios y se refiere a ella como el agregado de grupos heterogéneos (de personas) con ingreso muy bajo y que carecerían de un principio de identidad (Sunkel, 2003)⁷.

Francisco Umpiérrez Sánchez quien además de criticar la concepción de Sen sobre la pobreza hace un enfoque marxista respecto de la misma, señalando que al avanzar la acumulación capitalista varía la proporción que se da entre capital constante (dinero invertido en medios de producción), y capital variable (dinero invertido en fuerza de trabajo), es decir,

⁴ Sen K., A. (1992). Sobre Conceptos y medidas de Pobreza. Comercio Exterior.

⁵ Op. Cit.

⁶ Yamada, G. (2002). Reducción de la pobreza y crecimiento económico. Ética y Economía.

⁷ Sunkel, G. (2003). La pobreza en la ciudad: capital social y políticas públicas. Capital social, pobreza y políticas públicas, (págs. 303-335).

que la acumulación capitalista crea una población relativamente adicional, (sobrante) para las necesidades medias de valorización del capital y, por lo tanto, superflua. En consecuencia, los pobres son un producto del capital y no algo independiente del cual sea difícil conocer sus causas (Umpierrez, 2006)⁸.

Por su parte, (Collado, 2007) en franco proceso de acercamiento hacia el capital social señala que la pobreza es la impotencia de los pobres para pertenecer a redes sociales o participar en organizaciones más o menos formales, de las cuales puedan extraer recursos con el fin de cambiar su condición de privación y/o vulnerabilidad⁹.

Según el Banco Mundial, la pobreza es hambre, es falta de techo bajo el cual resguardarse, es estar enfermo y no poder ser atendido por un médico, es no poder ir a la escuela y no saber leer, es no tener trabajo, es tener miedo al futuro y vivir día a día, es perder a un hijo debido a enfermedades relacionadas con el agua impura, es impotencia, falta de representación y libertad.

4.1.1. Medición de la Pobreza

A decir de (Verdera, 2000) las aproximaciones al estudio de la pobreza se pueden conjuncionar en cuatro grandes vertientes¹⁰:

- Activos de los pobres, una variante de la teoría del capital humano, popularizada por Becker (1964) y que se ha extendido a la noción de capital social;
- Reconocimiento de derechos (o titularidades) y capacidades de Amartya Sen;
- Exclusión social, difundida por la OIT, que puede verse como la contraparte tanto

⁸ Umpierrez, F. (01 de Nov. de 2006). Recuperado el 18 de Ene. de 2010

⁹ Collado, A. (2007). Capital Social y su vínculo con la pobreza en Costa Rica. Ciencias Económicas.

¹⁰ Verdera, F. (2000). Enfoques sobre la pobreza.

del enfoque de activos (falta de activos) como el de derechos (falta de reconocimiento de derechos); y,

- Estructural, que considera la pobreza como derivada de la estructura social de la economía, y en el que se inscriben los estudios sobre el impacto del ajuste y las reformas liberales sobre la pobreza.

Asimismo, “los enfoques básicos empleados para la identificación empírica de la pobreza han sido el Método del Ingreso o de la Línea de Pobreza (método indirecto) y el Método de la Necesidades Básicas Insatisfechas (método directo). Ambos suponen una definición de la pobreza, de sus causas y del tipo de políticas que se consideran más adecuadas para combatirlos” (Laveglia)¹¹.

Paralelamente, la carencia de fuentes de información a nivel de individuos y hogares propone serias limitaciones para el estudio de la pobreza en Bolivia. Las primeras caracterizaciones nacionales de pobreza partieron de análisis descriptivos de los censos de población y vivienda de 1976 y 1992. Ambas fuentes posibilitaron la construcción de perfiles de pobreza en base a indicadores indirectos de pobreza, referentes a la carencia de satisfactores de salud, educación servicios básicos y vivienda. Los esfuerzos más exhaustivos de descripción de la pobreza por necesidades básicas insatisfechas fueron publicados en 1993, en base al Censo de Población y Vivienda de 1992 (CEPAL & UDAPSO, 1995)¹².

El análisis econométrico de determinantes de ingreso fue posibilitado en 1989 con la recolección de información de ingresos, empleo y características socio-económicas a través de las Encuestas Integradas de Hogar (basadas en la encuestas LSMS del Banco Mundial) entre

¹¹ El Anexo 4, incluye una síntesis conceptual de ambos enfoques.

¹² CEPAL & UDAPSO. (1995). Metodología de construcción de la canasta básica de alimentos. Cuadernos de Desarrollo Humano.

1989 y 1995. En 1994, Montaña y Padilla construyeron funciones de ingreso laborales urbanos y estimaron retornos a la educación, utilizando datos de las primeras rondas de la EIH. El mismo año, Urquiola realizó una descomposición del crecimiento de ingresos entre efectos “crecimiento” y “distribución”, utilizando tres rondas de las EIH, en las que encuentra evidencia de un importante efecto crecimiento en la evolución del ingreso urbano entre 1989 y 1993. Word y Patrinos (1994) por su parte, introdujeron proxys de etnicidad (por lengua, aymara, quechua y guaraní) a la función básica de ingresos, y encontraron un apreciable impacto de estas variables sobre la probabilidad de caer en condiciones de pobreza para las ciudades capitales de Bolivia (Gray Molina, Jiménez, Perez de Rada, & Yáñez, 1999).

De trabajos publicados por el Instituto Nacional de Estadística, se conoce que entre 1990 y 2006, más de la mitad de los hogares bolivianos tenían ingresos familiares inferiores al costo de una canasta de satisfactores básicos (línea de pobreza), situación que refleja condiciones de elevada pobreza.

En la actualidad, las tasas de pobreza en Bolivia siguen siendo similares a las de la década de los 90. La distribución de ingresos en el país es una de las más inequitativas de América Latina.

Tabla 1. Indicadores de pobreza extrema. Bolivia (1999-2006)

INDICADORES	UNIDAD DE MEDIDA	1999	2000	2001	2002	2005	2006
BOLIVIA							
Incidencia de pobreza extrema	Porcentaje	40.70	45.20	38.80	39.50	36.69	37.67
Población total	Personas	8000798	8274803	8248404	8547091	9366312	9600809
Población en pobreza extrema	Personas	3259525	3297508	3054884	3124064	3436711	3617364

Fuente: Instituto Nacional de Estadística

Nota: Corresponde a indicadores obtenidos por el método de línea de pobreza, calculados a partir del ingreso. No se calcularon estos indicadores para la ECH 2003-2004, por tanto, no existe información para ese periodo.

En 2006, el 59.92% de la población nacional vivía en pobreza y de este volumen, el 37.67% lo hacía en extrema pobreza. Si bien hubo una reducción de pobreza a mediados de los 90, las tasas de pobreza continúan cerca del nivel alcanzado a principios de los 90 (Tabla 1).

Por su parte, el porcentaje de hogares pobres para el caso de la población urbana, no sufrió variaciones favorables a lo largo del periodo, ya que para 1999 éste indicador se ubicaba en 23.5% (1990=26.2%)¹³, dando cuenta de la elevada persistencia que caracteriza a este fenómeno pues el porcentaje de la población que vivía en extrema pobreza en 1999, prácticamente se mantiene invariable en 2006 ya que aún oscila el 23% (Tabla 2).

Tabla 2. Indicadores de pobreza extrema. Área urbana (1999-2006)

INDICADORES	UNIDAD DE MEDIDA	1999	2000	2001	2002	2005	2006
Área Urbana							
Incidencia de pobreza extrema	Porcentaje	23.50	27.90	26.20	25.70	20.47	23.35
Población total	Personas	5035535	5268526	5148771	5330045	6001837	6065496
Población en pobreza extrema	Personas	1183854	1497125	1335210	1357177	1229022	1416790

Fuente: Instituto Nacional de Estadística

Nota: Corresponde a indicadores obtenidos por el método de línea de pobreza, calculados a partir del ingreso. No se calcularon estos indicadores para la ECH 2003-2004, por tanto, no existe información para ese periodo.

La evolución de la pobreza urbana, entre 1990 y 1999, está asociada tanto a la trayectoria de los determinantes macroeconómicos –principalmente el crecimiento económico- y otras variables que afectan la situación distributiva (ritmo inflacionario y desempleo abierto) así como los que caracterizan a los hogares (tamaño de hogar, número de ocupados, educación de los miembros) y que son determinantes estructurales de la pobreza (CEPAL & UDAPSO,

¹³ Según información de UDAPSO en base a datos de las EIH's del INE.

1995)¹⁴.

4.1.2. Mecanismos de mitigación de la pobreza

Los mecanismos tradicionales para mejorar las perspectivas económicas de las comunidades y naciones incluyen: mejorar la educación y los servicios de salud, construir instituciones políticas competentes y responsables, y facilitar la aparición de mercados libres capaces de competir en la economía global.

Ante la gris perspectiva en la mitigación de la pobreza, en la región se están buscando alternativas, algunos gobiernos están diseñando programas para enfrentar el problema, destacando el conjunto de medidas contra el hambre (Hambre Cero) implementado en Brasil. Dicho programa fundamentalmente se centra en garantizar la seguridad alimentaria de 46 millones de habitantes que cuentan con menos de un dólar al día para sobrevivir (Martinez, 2004)¹⁵.

Por otra parte, la severidad de la crisis argentina forzó a la administración del presidente Kirchner a redistribuir recursos para administrar los servicios sociales y la atención a la pobreza que a raíz de la crisis del 2002 se incrementó de manera importante.

Es evidente que el crecimiento económico por sí sólo no alcanza para distribuir beneficios en las poblaciones más marginadas, de aquí la importancia de buscar una alternativa para incrementar el desarrollo regional.

A nivel comunitario, una alternativa que ha tenido gran aceptación por parte de los especialistas en desarrollo e instituciones internacionales, es el capital social.

¹⁴ CEPAL & UDAPSO. (1995). Metodología de construcción de la canasta básica de alimentos. Cuadernos de Desarrollo Humano.

¹⁵ Martinez, M. (17 de abril de 2004). BBCMundo.com. Recuperado el 18 de enero de 2010, de http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/barometro_economico/newsid_3635000/3635611.stm

El capital social, cuyo contexto se desarrolla a continuación, tiene implicaciones importantes tanto para la teoría como para la práctica y la política del desarrollo, al estar relacionado con cada uno de los aspectos señalados al inicio de ésta sección.

4.2. Capital Social

A pesar de su reciente aparición “en la primera mitad de la década de los ochenta, el concepto de capital social adquiere importancia en el debate académico y en las discusiones políticas. En breve lapso, el concepto se difundió por áreas diversas tales como los programas de lucha contra la pobreza, las nuevas técnicas de gestión empresarial, la ocurrencia de crisis financieras y la heterogeneidad en el crecimiento de los países” (Perlbach, Calderón, & Ríos R., 2003)¹⁶.

No existe hoy todavía una única definición universal de capital social. En la actualidad, el concepto de capital social se utiliza más comúnmente para referirse a redes sociales, a normas de reciprocidad y a la confianza. Estas características de estructura social promueven la interacción entre individuos, facilitan la coordinación de actividades y apoyan la consecución de metas colectivas e individuales. Asimismo, la interacción social genera un mayor sentido de espíritu de comunidad.

Según algunos autores, las citas más antiguas se encuentran en los textos de Lydia Hanifan de 1916, entonces superintendente escolar de West Virginia, quien al explicar la importancia de la participación comunitaria en el mejoramiento de los establecimientos escolares tuvo una referencia hacia ese término (Figueroa H., 2007)¹⁷.

¹⁶ Perlbach, I., Calderón, M., & Ríos R., M. (2003). Un indicador de capital social como factor de crecimiento en Mendoza. Mendoza, Argentina.

¹⁷ Figueroa H., V. L. (2007). Capital social y desarrollo indígena urbano. Santiago de Chile: ESADE - Universidad Ramón Llul.

Bourdieu (1985), Coleman (1988 – 1990) y Putnam (1993) podrían ser considerados como los autores fundacionales y clásicos de esta nueva teoría. Por su parte, Fukuyama (1995), Lin (2001) y Kliksberg (2001 – 2002), entre otros, representan los diferentes enfoques fundamentales que, en relación al concepto de capital social y su aplicación, se han venido desarrollando en las dos últimas décadas.

A continuación repasaremos los principales conceptos, referentes al capital social, aportados por los distintos autores en la materia, tratando de conservar un cierto orden cronológico.

Pierre Bourdieu puede considerarse como el primero en plantear un análisis exhaustivo y de dar inicio a la reciente ola de estudios que se han suscitado sobre este concepto y su aplicación, a partir de mediados de los ochenta. El capital social para este autor se define como “el agregado de los recursos reales o potenciales que se vinculan con la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento o reconocimiento mutuo” (Bourdieu, 1985). Para Bourdieu el capital social no solo está representado en la relaciones sociales que un individuo puede usar para aspirar al acceso de recursos de aquellos con los cuales está conectado; sino también en la cantidad y calidad de dichos recursos. Bourdieu también señala que “las redes de relaciones son producto de estrategias de inversión, individuales o colectivas, conscientes o inconscientes, que buscan establecer o reproducir relaciones aprovechables en el corto o largo plazo” (Figueroa H., 2007).

Posteriormente, James Coleman incorpora el término capital social, definiéndolo como “una diversidad de entidades con dos elementos en común: todas consisten en algún aspecto de estructuras sociales y facilitan cierta acción de los actores –ya se trate de personas o actores colectivos- dentro de la estructura” (Coleman, 1988), y lo identifica con la capacidad

de las personas para trabajar en grupos, en base a un conjunto de normas y valores compartidos. Para Coleman los valores del capital social se presentan en el plano individual, fortaleciendo la capacidad personal para relacionarse mediante redes de contactos sociales que se fundamentan en expectativas de reciprocidad y comportamiento confiable que, en conjunto, mejoran la eficiencia individual. “Asimismo, identifica el capital social como un bien público en el sentido de que sus beneficios no solo recaen en los actores involucrados sino también son captados por otros actores” (Figueroa H., 2007).

Robert Putnam, demostró en la década de los ochenta, en su estudio pionero sobre el capital social realizado en base a las diferencias culturales de las regiones norte y sur de Italia, que éste se expresa a través de la confianza presente en los diversos actores sociales, el grado de asociacionismo prevaleciente entre los mismos y el respeto a las normas de comportamiento cívico, tales como la cultura tributaria, el cuidado de bienes y servicios públicos, todo lo cual contribuye a la promoción y mantenimiento del bienestar colectivo. Define al capital social como “aquéllos rasgos de la organización social como confianza, normas y redes que pueden mejorar la eficiencia de la sociedad facilitando acciones coordinadas” (Putnam, 1993). En una sociedad en donde prevalecen los valores del capital social, según Putnam, se estimula la confiabilidad en las relaciones sociales y se agilizan los flujos de información internos y externos, favoreciéndose el desarrollo de normas y sanciones consensuales y resaltándose el interés público colectivo por encima del individualismo que se estimula en la formación del capital humano; estos valores repercuten favorablemente en la cohesión de la familia, de la comunidad y de la sociedad. Para Putnam una sociedad con un alto nivel de capital social se fundamenta en la tradición cívica que genera un eficiente desempeño en los gobiernos locales debido a que existen organizaciones comunitarias, un alto

interés por los asuntos públicos, respeto por la ley, redes sociales y políticas horizontales, poco clientelismo y una alta valoración por la solidaridad. Es decir el capital social puede considerarse como valores característicos de ciertas comunidades o sociedades.

Francis Fukuyama a su turno, define el capital social como “normas y valores compartidos que promueven la confianza y la cooperación social” (Fukuyama, 2003). Para este autor el capital social constituye una forma utilitaria de ponderar la relevancia del factor cultural en el proceso de desarrollo, partiendo de la premisa de que no todas las culturas son proclives a fomentar el crecimiento económico. Sólo las culturas en las que prevalece un alto activo de capital social están presentes en las sociedades desarrolladas; mientras que en América Latina, en donde la reserva o stock de capital social es de los más bajos del mundo, persiste una cultura del subdesarrollo y del realismo mágico que actúa como pesado lastre para la superación de la región frente al reto de la revolución tecnológica y la globalización. Fukuyama describe el déficit de capital social en América Latina, en términos de la desconfianza, la pobreza de valores, la corrupción, la poca solidaridad y la inmoral distribución de la riqueza. Para él al igual que para los otros autores citados, el capital social supone la necesidad de incluir y revalorizar en el proceso de desarrollo, valores como la confianza interpersonal, la conciencia cívica, la ética y los valores autóctonos predominantes en una sociedad.

Por su parte, mediante un enfoque estructural, Nan Lin identifica al capital social como un activo colectivo que está implícito en las relaciones sociales y que puede ser promovido o restringido por dichas relaciones, según los valores existentes en el colectivo social. Para Lin, el capital social se fundamenta en la premisa de que la inversión en capital social genera retornos en términos de un mercado que puede ser económico, político, laboral o comunitario,

y que el concepto debe entenderse como un activo social o colectivo que se genera a través de las relaciones sociales. Por tanto es un activo social en virtud de las conexiones o interrelaciones entre los actores sociales y el acceso a los recursos de la red o grupo del cual ellos son miembros. Visto de este modo, no es un bien individual, sino un recurso accesible temporalmente sólo mediante nexos directos o indirectos en una red social, lo cual supone la obligación de reciprocidad o compensación (Millán & Gordon, 2004).

El concepto de capital social, para este autor, plantea una expansión de la nueva teoría del capital, ya que este supone un activo social en virtud de que los activos se conectan y acceden a los recursos mediante redes o grupos sociales a los cuales pertenecen.

Bernardo Kliksberg destaca los valores de la confianza interpersonal, de la capacidad de asociacionismo de la conciencia cívica y los valores de la ética, como los componentes claves del concepto de capital social. Critica duramente como grave error de la economía tradicional, el que estos valores fundamentales hayan sido marginados en la formulación de estrategias para promover el desarrollo y la lucha contra el hambre y la marginalidad. Kliksberg destaca el componente de valores éticos en el capital social, indicando que si dichos valores son positivos en una sociedad, ello hará más eficiente dicha sociedad, pero si son negativos minarán las bases de la misma e incrementarán el morbo de la corrupción que es una de las rémoras al desarrollo en América Latina (Kliksberg, 2003).

Mientras que la formación de capital humano favorece el individualismo, la construcción de capital social repercute favorablemente en el fortalecimiento y cohesión de la familia, de la comunidad y de la sociedad. El Estado debe desempeñar un papel fundamental en la creación de capital social, favoreciendo el clima de confianza social pues existe una significativa correlación entre el grado de confianza social y las normas de cooperación prevalecientes en

la sociedad y los avances en el desarrollo de los países (Kliksberg, 2003). Por otra parte, la desigualdad en la distribución del ingreso y de las oportunidades; así como el desapego y las catástrofes naturales que generan migraciones y desarticulan las redes de relaciones sociales existentes, son factores adversos a la formación de capital social.

Norman Uphoff trata de despejar estas incógnitas advirtiendo que el capital social no necesariamente es identificable con el capital físico, a pesar de que los procesos de formación de los mismos puedan ser análogos. Este autor propone, para un mayor entendimiento del capital social, desglosar este concepto en lo que él llama las dos categorías interrelacionadas del mismo: 1) la estructural, y 2) la cognitiva; tal como se puede igualmente categorizar el capital físico en recursos renovables y recursos no renovables (Uphoff, 2003).

Lo que pudiéramos denominar el capital social estructural, Uphoff lo vincula con las diferentes formas de organizaciones sociales, especialmente los roles, normas, precedentes, y procedimientos, al igual que con la amplia variedad de redes sociales que contribuyen al fomento de la cooperación y especialmente a las acciones colectivas de beneficio mutuo que resultan precisamente del capital social. La categoría cognitiva de capital social deriva de los procesos mentales y de las ideas reforzadas por la cultura y la ideología, específicamente, normas, valores y actitudes o posturas y creencias que contribuyen a configurar conductas cooperativas y acciones colectivas de beneficio mutuo (Uphoff, 2003).

Anirudh Krishna propone entender el capital social como una categoría de varios tipos de activos sociales que generan un flujo de beneficios. En base a estos criterios de activos de capital social y de flujo de beneficios, este autor plantea serias críticas a lo que se supone como la tesis pesimista de Putnam y seguidores como Leonardi y Nanetti (1993), quienes a pesar de sostener la clara asociación entre capital social y alto desempeño institucional no

consideran que la inversión en capital social necesariamente contribuya a mejorar el desempeño de una colectividad o de un país, pues a su juicio el capital social es la herencia cultural de un largo período de desarrollo histórico (Krishna & Shrader, Social capital assessment tool, 1999).

Krishna se plantea para su análisis, dos interrogantes críticos; primero, si el capital social puede ser agregado o incrementado en el corto plazo, y segundo, si es posible variar los flujos de beneficios derivados de un determinado stock de capital social, lo que equivaldría en este último caso a analizar la diferencia entre stock y productividad del capital físico y como un importante stock puede ser usado con poca eficiencia productiva, mientras bajos stocks pueden ser utilizados con gran productividad.

Krishna rechaza la tesis estática y pesimista, afirmando que experiencias indican que sí es posible incrementar los beneficios o la productividad del capital social, aún en caso de un stock fijo del mismo. Ello es viable lograrlo, incluso en cortos períodos de tiempo, si se aplican acciones específicamente orientadas a que los miembros de una sociedad puedan mejorar las perspectivas sobre los beneficios mutuos que se puedan derivar de acciones colectivas; dichas acciones deben atender la dimensión cultural que Krishna vincula con lo que denomina capital social relacional, basado en normas y creencias que es el capital cognitivo, que menciona Uphoff; pero igualmente debemos atender la dimensión institucional representado en reglas y procedimientos claros para el actuar de un determinado conglomerado social (lo que Uphoff denomina capital social estructural).

Conjuntamente Robison, Siles y Schmid proponen una definición de capital social, entendiéndolo como los sentimientos de solidaridad de una persona o un grupo por otra persona o grupo, y los cuales se fundamentan en relaciones que pueden describirse mediante

el uso de redes. Estos autores plantean un paradigma de capital social con el objeto de explicar “la influencia que ejercen las relaciones sobre las transacciones sociales, emocionales y económicas” (Robison, Siles, & Schmid, 2003), para la cual incorporan, según ellos, conceptos extraídos de casi todas las ciencias sociales. El paradigma referido está constituido en base a seis componentes o elementos: el propio capital social, los bienes socioemocionales, los valores afectivos, las redes, las instituciones y el poder.

Los bienes socio emocionales o emociones que se expresan entre personas mediante la aprobación, el interés o la información que aumenta el propio conocimiento interpersonal y la autoestima, tienen valor de intercambio, es decir, que pueden ser cambiados por bienes y servicios físicos y constituyen un medio primario de inversión del capital social; el valor afectivo es el cambio que se produce en el valor de un objeto debido a los bienes socio emocionales incorporados en el mismo, las sociedades de elevados valores cívicos tienen altos valores afectivos por las normas y otras instituciones; las redes describen las modalidades relacionales o el lugar en que reside el capital social de una persona, y resuelven el conflicto entre la idea del capital social como concepto micro y quienes opinan que es un concepto macro; las instituciones formales e informales, hacen posible el comportamiento ordenado y significativo en un conglomerado social. Las instituciones reflejan la distribución del capital social y afectan el desarrollo futuro del mismo. Finalmente, como último componente del paradigma de capital social está el poder, que es expresado en los términos de (Boulding 1989), como la capacidad que tiene una persona de influir sobre las acciones de otro.

4.2.1. Medición del Capital Social

A pesar de la ausencia de una definición universal, la medición del capital social ha concitado mucho interés investigador en los últimos años. Si bien no existe ningún método

aceptado de medirlo, se suelen hacer distinciones entre componentes clave de capital social que luego se utilizan para medir el concepto. Se da una aceptación general de algunos indicadores clave idóneos para la medición del capital social, a saber: redes, confianza, reciprocidad y asociacionismo. La medición de redes con frecuencia establece la distinción entre redes vínculo y redes puente. Las redes vínculo describen grupos de personas entrelazadas estrechamente, similares los unos a los otros y que se conocen mutuamente. Las redes puente son usualmente indicadores de participación en diferentes organizaciones y las redes vínculo se caracterizan por las reuniones con amigos y familiares.

El capital social se entiende mayormente como un atributo de grupo antes que individual. En la práctica, sin embargo, este concepto de nivel comunitario se mide utilizando encuestas individuales, no obstante también se mide a menudo indirectamente, utilizando representantes. Recientemente, parece aceptarse en términos generales que el capital social puede considerarse tanto propiedad de un individuo como de una sociedad o comunidad. David Halpern (2005) ha distinguido el capital en tres niveles diferentes que son: 1) nivel micro o individual, 2) nivel meso o de comunidad y 3) nivel macro o de sociedad. Halpern plantea que la interacción entre niveles es extremadamente significativa (Figuroa H., 2007).

La medición del capital social se basa normalmente en el estudio de diferentes indicadores que representan los componentes claves del capital social. Cotejando los resultados obtenidos entre diferentes países, se puede afirmar que no resulta fácil comparar el capital social entre distintos países porque los datos utilizados en la medición son normalmente diferentes en los distintos países. Los análisis que integran diferentes materiales de datos, normalmente combinan diferentes indicadores, y las preguntas que se formulan difieren de unos países a otros.

Las fuentes utilizadas en las mediciones de capital social consisten en términos generales en: 1) entrevistas y materiales de cuestionarios existentes, 2) datos y estadísticas registradas y 3) conjunto de datos por separado sobre capital social. Las mediciones suelen utilizar varios conjuntos de datos paralelos. La mayor parte de las estadísticas y materiales utilizados en la medición del capital social se han recogido originalmente para otros propósitos, lo que ciertamente aumenta la dificultad y resta la posibilidad de cotejo de los resultados. Una fuente añadida de dificultad es que las características del nivel de comunidad deben examinarse contra datos que describan las acciones y opiniones de individuos. Un solo conjunto de datos rara vez proporciona un fundamento suficientemente fuerte para un examen global y diverso del capital social, sino que resulta necesario utilizar paralelamente una variedad de diferentes materiales a diferentes niveles. La medición del capital social ha sufrido la falta de datos adecuados. Los investigadores de los países de habla inglesa han trabajado en los últimos años para recabar conjuntos de datos por separado sobre capital social.

Las discusiones y debates sobre la medición de capital social han tomado en gran medida una perspectiva teórica y conceptual. Teóricamente los investigadores se interesan sobre si el capital social es realmente una forma de capital y si el capital social es propiedad de una comunidad o de un individuo; conceptualmente hablando, interesa medir el nivel, la tendencia y el volumen de capital social.

De forma sinóptica (Verdera, 2000), establece hasta dos variantes del enfoque de capital social.

- Una, utilizada y difundida por los organismos internacionales. Esta variante no necesariamente se relaciona a la reducción de la pobreza. En general, se presume que con un capital social más fuerte, los países -o sus mercados- funcionan con

mayor eficiencia o se ajustan mejor a las reformas estructurales.

- La otra variante, más utilizada por los académicos, pone el énfasis en las redes de solidaridad como estrategia de supervivencia. Este último enfoque tiene como antecedente el clásico trabajo de Larissa Lomnitz para México (1975).

4.2.2. Tipología de estudios precedentes sobre capital social

La medición del capital social puede ser difícil pero no imposible. Varios estudios han identificado útiles variables numéricas de capital social mediante el uso de distintos tipos y combinaciones de metodologías de investigación: cualitativas, comparativas y cuantitativas las que resumen a continuación a título enunciativo y no limitativo.

Estudios Cualitativos

Portes y Sensenbrenner (1993) examinan lo que sucede en las comunidades de inmigrantes cuando uno de sus miembros tiene éxito económico y desea abandonar la comunidad. Sus entrevistas revelan las presiones que los fuertes lazos comunitarios pueden ejercer sobre sus miembros; tan fuertes son esos lazos que algunos de sus miembros han cambiado sus nombres al inglés para liberarse de las obligaciones asociadas a su pertenencia a la comunidad. Gold (1995) provee información sobre cómo las comunidades judías en Los Ángeles tratan de mantener la integridad de la estructura comunitaria al tiempo que participan activamente en la vida económica.

Fernández-Kelley (1996) entrevista a muchachas en las comunidades de barrios marginales en Baltimore y descubre lo fuerte que son las presiones normativas para abandonar la escuela, tener un hijo en la adolescencia y rechazar un empleo formal. Rodeadas diariamente por la violencia, el desempleo, la adicción a droga, el único modo de establecer la

identidad y el estatus de las jóvenes adolescentes es a través de sus cuerpos. Anderson (1995) estudió el papel de “las cabezas viejas”, los ancianos miembros de las comunidades pobres urbanas de la comunidad Afro-americana, como fuentes de capital social. Los “cabezas viejas” en cierta medida proveen sabiduría y orientación a los jóvenes, pero hoy en día sus consejos son cada vez más ignorados a causa del declive en el respeto a los ancianos y a que la comunidad continúa fragmentándose económicamente.

Heller (1996) estudió el caso del estado sureño de Kerala (India), donde las tasas de analfabetismo, longevidad y mortalidad infantil han sido las más favorables del subcontinente. Al examinar la historia de las relaciones estado-sociedad en Kerala, Heller demuestra cómo el Estado ha tenido un papel crucial en la consecución de estos resultados por medio de la creación de condiciones que permiten a los grupos sociales subordinados organizarse en torno a sus intereses colectivos. Sin embargo, el estado de Kerala ha sido hostil a la inversión extranjera y al mantenimiento de la infraestructura, haciendo difícil para una población saludable y bien educada traducir su capital humano en una mayor prosperidad económica.

Estudios Cuantitativos

Knack y Keefer (1997) usan indicadores de confianza y normas cívicas empleados en la Encuesta Mundial de Valores, que incluye una muestra de 29 economías de mercado. Se utilizan estas medidas como indicadores de la fortaleza de las asociaciones cívicas a fin de probar dos propuestas distintas sobre los efectos del capital social en el crecimiento económico: los “efectos Olson” (asociaciones de crecimiento restringido) y los “efectos Putnam” (asociaciones que facilitan el crecimiento a través de un incremento de la confianza). A propósito, Ingelhart (1997) ha realizado el trabajo más extenso sobre las implicaciones de

los resultados de la Encuesta Mundial de Valores para las teorías generales de la modernización y el desarrollo.

Narayan y Pritchett (1997) elaboran una medida del capital social en el sector rural de Tanzania utilizando cifras de la Encuesta sobre Capital Social y Pobreza de Tanzania (SCPS – Social Capital and Poverty Survey). Esta encuesta a gran escala preguntó a los individuos sobre el ámbito y las características de sus actividades asociativas y sobre su confianza en varias instituciones e individuos. Se compararon estas medidas de capital social con las cifras de ingresos familiares en pueblos similares (ambas del SCPS y de una encuesta previa sobre ingresos familiares, la Encuesta sobre el Desarrollo de Recursos Humanos). Se encontró que un mayor nivel de capital social en los pueblos incrementa los ingresos familiares.

Temple y Johnson (1998) ampliaron los trabajos previos de Adelman y Morris (1967) usando la diversidad étnica, la movilidad social y la extensión de los servicios telefónicos en varios países del África sub-sahariana como ejemplos de densidad de las redes sociales. Combinaron algunos elementos relacionados con un índice de “capacidad social” y mostraron que esto puede explicar una cantidad significativa de variantes en las tasas de crecimiento económico nacional.

Portela y Neira (2002) efectuaron un estudio econométrico con datos de panel, en el que se compara el desempeño económico de España frente a otros países europeos a la luz de la influencia del capital social, habiendo encontrado un efecto positivo y significativo de esta variable sobre el desarrollo de su país (Portela & Neira, 2002). Las variables estudiadas incorporaron al PIB per cápita, niveles de confianza, asociacionismo y capital humano.

Perlbach, Calderón & Ríos (2003) revisaron la relación entre capital social, crecimiento y desarrollo departamental en Mendoza, Argentina. En dicho estudio de tipo econométrico con

datos de panel, se concluye que la presencia de un tejido social sano, llevaría al consecuente crecimiento de las regiones.

Estudios Comparativos

Los estudios más conocidos sobre capital social y su medición son los de Robert Putnam presentados en *Making Democracy Work* (1993) obra en la que se centra en el rol del capital social a la hora de explicar las diferencias regionales en el desarrollo económico y social entre el Norte y el Sur de Italia. El desarrollo económico era mejor en regiones en donde la gente tenía más capital social como, por ejemplo: pertenecer a organizaciones civiles, interesarse por los asuntos legales, leer periódico, etc., y *Bowling Alone* (2000), donde midió también el capital social en los estadounidenses y las tendencias que este presentaba a largo plazo, y encontró que el capital social variaba desde muy bajo hasta muy alto entre los diferentes estados.

Portes (1995) y Light y Karageorgis (1994) examinan el bienestar económico de distintas comunidades de inmigrantes de los Estados Unidos. Demuestran que ciertos grupos (coreanos en Los Ángeles; chinos en San Francisco) prosperan mejor que otros (mexicanos en San Diego; dominicanos en Nueva York) debido a la estructura social a la que los nuevos inmigrantes se integran. Las comunidades exitosas son capaces de ofrecer ayuda a los recién llegados por medio de fuentes informales de crédito, seguro, apoyo a la niñez, capacitación en el idioma inglés y referencias de trabajo. Las comunidades menos exitosas muestran un compromiso a corto plazo con el país que los acoge y son menos capaces de proveer a sus miembros de servicios importantes.

4.2.3. Síntesis

De manera sinóptica se presentan en la Tabla 3, los estudios más llamativos a efectos de esquematizar las investigaciones que sirven de base para la realización del presente documento y que brindan orientación concerniente a las variables conceptuales y operativas, instrumentos de medición y principales resultados obtenidos.

Tabla 3. Estudios y hallazgos acerca del capital social

Estudio	Unidad de Análisis	Indicador de Capital Social	Resultados
Beugelsdijk & Van Schalk (2001)	Región (Europa)	Nivel de confianza Participación en grupos	La participación en grupos ayuda a expandir el crecimiento, no así la confianza.
Putnam (2000)	País (Italia)	Índice de Asociación	Para las diferentes medidas de capital social se observa una alta asociación entre capital social y crecimiento.
Knack y Keefer (1996)	Región (Europa)	Confianza Normas de Cooperación cívica	Los indicadores analizados presentan un fuerte impacto sobre el crecimiento económico.
Narayan (1997)	País (Tanzania)	Confianza Nivel de cooperación Densidad de asociacionismo	Las medidas de capital social indican un fuerte vínculo entre pobreza y capital social.
Perlbach, Calderón & Ríos (2003)	Local (Mendoza)	Cantidad de cooperativas activas	La conformación de un tejido social sano lleva al crecimiento de las regiones.
Portela & Neira (2002)	País (España)	Confianza Social Nivel de Asociacionismo	El capital social ejerce influencia positiva y significativa en el crecimiento económico, siendo el nivel de confianza más representativo que el nivel de asociacionismo.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de distintos estudios

4.2.4. Capital Social y mecanismos de mitigación de la pobreza

En relación a los mecanismos adoptados para combatir la pobreza, algunos ejemplos son ampliamente estudiados e incluso reconocidos a nivel internacional por sus resultados en el combate contra el flagelo.

Tal es el caso del microcrédito, que consiste en la posibilidad de acceso por parte de familias pobres a una gama de servicios financieros. En el caso de los préstamos por ejemplo, un procedimiento usual para garantizar su repago es el sistema de grupos solidarios

conformados por personas con afinidad geográfica, parental, y/o fraterna; potenciando así el colateral social basados en el hecho de que la confianza mutua disminuye el riesgo de impago. Un efecto colateral es el desarrollo de la identidad colectiva y de la participación comunitaria convirtiéndose así en un fenómeno cíclico.

Otro ejemplo es el de Venezuela, donde a través de las ferias de consumo familiar se mostró, que al trabajar con el capital social, este sí redundaba en mejores condiciones de vida e igualdad al interior de la comunidad (Madrid, 2003).

Otra muestra, es la que dio el municipio de Porto Alegre (Brasil) donde el alcalde, a través del presupuesto municipal participativo, invitó a la población a gestionar el rubro de inversiones del presupuesto municipal. Obviamente la invitación no fue solo discurso sino que estableció un sistema que posibilitaba la participación masiva de la ciudadanía, fue tal el éxito que las Naciones Unidas señaló a Porto Alegre (a través del presupuesto municipal compartido) como una de las mejores experiencias de compartir el poder ya que la cultura asociativa preexistente y el apoyo de las autoridades municipales fueron la base esencial, generando un proceso donde se demostraron las potencialidades que fluyen cuando se superan las oposiciones entre Estado y sociedad civil (Kliksberg, 2003).

Otro de los ejemplos considerado a nivel internacional como prácticas sociales de gran éxito es el caso de los arenales de Villa El Salvador, en Lima, Perú, comunidad de más de 380 mil de habitantes y en donde a través de unidades organizativas los pobladores buscaron y aún buscan soluciones y gestionan los asuntos de su comunidad (Cornejo, 2003).

Gal Oya (Sri Lanka) registra también resultados positivos en el desempeño económico al trabajar sobre la base de normas culturales y prácticas ya existentes. En dicha experiencia que conjuncionó los esfuerzos para establecer una gestión participativa de riego en ése país. Se

logró obtener una participación y cooperación de los agricultores mil veces superior a las estimaciones iniciales lo que incrementó la productividad del agua (medida en kilogramos de arroz producidos). Aquella se había multiplicado aproximadamente por cuatro, “además, en una evaluación económica oficial de los beneficios del proyecto en comparación con los costos... se calculó una tasa de rendimiento del 28%” (Uphoff, 2003).

Los casos anteriores ejemplifican algunos mecanismos de mitigación de la pobreza y su relación con la promoción de “las asociaciones locales y el voluntariado, puesto que la existencia de los mismos impulsa el contacto social” (Portela & Neira, 2002).

Del mismo modo, su utilización facilita el acceso al mercado laboral, por lo que cabe preguntarse “si existen elementos que los individuos pueden utilizar como estrategia para resolver situaciones de crisis y de exclusión del mercado de trabajo” (Arlegui, Lorusso, & Zelener, 1999).

Finalmente, de cara a consolidar los procesos antes señalados, se aprecia que el fomento de la educación adquiriría significativa importancia, pues “las instituciones educativas no transmiten simplemente capital humano, sino que también transmiten las reglas y normas implícitas que son asumidas por los miembros de la sociedad en la que se enmarca” (Portela & Neira, 2002).

4.3. Capital Social y Pobreza

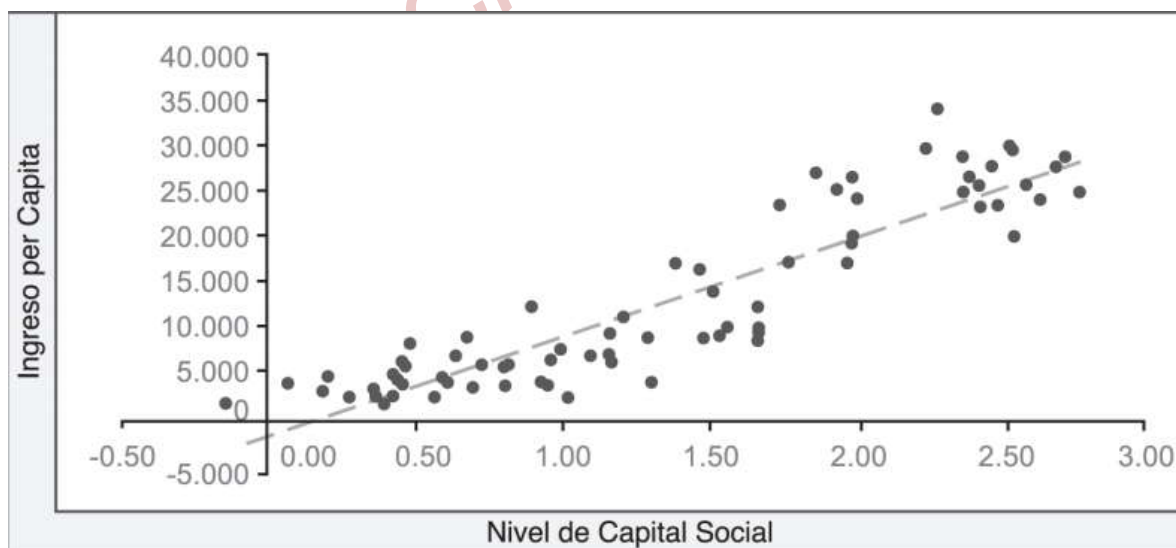
Considerado como una herramienta eficaz para enfrentar la desigualdad regional, el capital social “puede contribuir a la reducción de la pobreza” (Uphoff, 2003), pues “es inobjetable que la capacidad de generar recursos por parte de la población considerada pobre -ya sea por NBI o por ingresos- tiene que ver con sus disposiciones o recursos no tangibles

para generar estrategias relativamente eficientes de supervivencia” (Chavez M., 1999).

Esto se apoyaría en la hipótesis de que aparentemente, “hay una relación positiva entre las inversiones en capital social y el aumento de la productividad y la competitividad” (Arlegui, Lorusso, & Zelener, 1999), fundamentalmente porque “los estudios realizados sobre el capital social que todavía se encuentran en un estado incipiente, muestran una influencia positiva de las redes en la búsqueda de empleo, una mayor rentabilidad en las empresas cuando existe un entorno de colaboración, un mejor uso de los créditos en situaciones de confianza, un menor grado de delincuencia, un mejor gobierno, etc.” (Portela & Neira, 2002).

La Ilustración 1, muestra indicios de correlación positiva entre capital social (medido en términos de dotación) y nivel de ingreso (medido en términos de PIB per cápita) para una muestra de 75 países, aunque la causalidad no queda del todo clara (Jaramillo, 2003).

Ilustración 1. Relación entre Capital Social y PIB percápita



Fuente: (Jaramillo, 2003)

5. MARCO PRÁCTICO

5.1. Alcance de la Investigación

En términos formales, la presente investigación se define como exploratoria, descriptiva y correlacional.

- Es *exploratoria* por cuanto a nivel local no se han realizado estudios de caso bajo el enfoque de capital social.
- Es *descriptiva* fundamentalmente porque se pretende conocer las variables inherentes al capital social con el ánimo de dimensionarlas.
- Es *correlacional* porque la investigación intenta cuantificar la relación entre el capital social y la pobreza.

Por ello, el enfoque que adopta este documento está vinculado estrechamente con el análisis cuantitativo en el cual se aplicará la lógica deductiva, es decir, de lo general a lo particular (Hernandez, Fernández, & Baptista, 2006).

- Es *cuantitativo* principalmente porque para la consecución de nuestros objetivos se emplearán marcos referenciales que guíen la aceptación o rechazo de las hipótesis formuladas en atención del análisis de datos numéricos recolectados de forma organizada.

Desde el punto de vista del diseño adoptado para la realización de la presente investigación, ésta encaja con el enfoque no experimental y transversal.

- Es *no experimental* ya que la unidad de análisis seleccionada en cuanto a densidad y volumen no permiten efectuar pruebas de estímulo y compararlas contra grupos de control. En otras palabras, no pretendemos manipular deliberadamente las

variables descritas en la presente investigación (Hernandez, Fernández, & Baptista, 2006).

- Es *transversal* en tanto que la recolección de datos para la demostración de las hipótesis formuladas se la realizará en una única unidad de tiempo o momento, debido fundamentalmente a la disponibilidad de recursos.

5.2. Definición de Variables

Para correlacionar las variables capital social y pobreza, hemos seleccionado algunos indicadores que nos aproximen al dimensionamiento de aquellas. Para ello, se definen las variables desde el marco conceptual y posteriormente desde el marco operacional.

5.2.1. Definición Conceptual

Para los fines perseguidos por esta tesis se conceptualiza al capital social como el conjunto de activos individuales o colectivos, disponibles en las redes sociales que permiten alcanzar objetivos comunes.

Como tal, ésta variable, presenta indicadores traducidos en valores como la confianza, el asociacionismo y la reciprocidad que son las que dan sustento a las normas; y las organizaciones e instituciones que son las que apoyan la conformación de redes sociales.

Respecto a los enfoques de pobreza, como se citó con anterioridad, generalmente se emplean dos métodos para medirla. Por un lado, el denominado método directo o de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). En segundo término, se halla el método indirecto o cálculo de Vectores de Ingreso.

De tales concepciones nos basaremos en el criterio relacionado con la circunstancia económica en la que una persona carece de los ingresos suficientes para acceder a los niveles

mínimos de atención médica, alimento, vivienda, vestido y educación.

Por este motivo, la labor de investigación se centró en desarrollar una fuente de datos que permitiera un mejor entendimiento de la magnitud de las relaciones entre capital social (redes sociales, confianza y asociacionismo) y pobreza (ingreso, educación y empleo).

Nuestro estudio se efectuará en consecuencia, desde el enfoque micro, tomando en cuenta a los hogares como unidad de análisis.

5.2.2. Definición Operacional

Los indicadores que mostrarán las características del capital social son:

Confianza. Que representa a los encuestados que responden afirmativamente a las preguntas sobre esta actitud.

Asociacionismo. Representativa de las capacidades asociativas de los encuestados en referencia a las preguntas sobre pertenencia y participación en organizaciones sociales.

Para el caso de la pobreza las definiciones operacionales son:

Jefe de hogar. Es el conjunto de características socioeconómicas del jefe de hogar, relacionadas con Género, Estado Civil, Actividad Económica, Nivel de Educación.

La Tabla 4, agrupa las variables aproximativas tanto a la pobreza como al capital social. Es un hecho recurrente que para explicar la pobreza muchos estudios han recurrido a la importancia del capital humano representado por los niveles de educación, por lo que emplearemos esta variable para poder comparar los efectos de la incorporación del capital social en el análisis de la pobreza y que en el presente estudio se enfocará desde la perspectiva de los niveles de confianza y redes relacionales.

Tabla 4. Operacionalización de variables

Variable	Dimensión	Indicador	Categoría	
Pobreza	Jefe de hogar	Género	Masculino	1
			Femenino	2
		Estado civil	Soltero	0
			Casado	1
			Separado	2
		Actividad económica	Ocupado	1
			Desocupado	2
		Nivel de educación	Primaria	1
			Secundaria	2
			Técnica	3
Universitaria	4			
Capital social	Confianza	Presencia	Si	1
			No	0
	Ausencia	Si	1	
		No	0	
	Redes	Asociacionismo	Si	1
			No	0

5.3. Procedimientos

5.3.1. Instrumento de medición

El cuestionario individual se aplicó únicamente a un miembro del hogar de 18 años de edad o más. Este cuestionario se divide en cuatro módulos, uno que sirve para caracterizar al informante, dos relativos a diferentes aspectos del capital social, y una última sección para caracterizar los niveles de ingreso.

La información se concentra en los siguientes datos:

Información general. Identificación de entrevistados por género, estado civil.

Redes. Con la información que se capta en esta sección, es posible caracterizar las relaciones sociales entre las unidades de análisis a nivel de distancia física, y grado de

densidad de la red o capacidad asociativa.

Confianza. La información recopilada en esta sección apunta a medir la densidad de ésta variable en términos de confianza mutua entre familiares, amigos y vecinos.

Jefe de hogar. La información recabada en ésta sección, se centrará en las características de la actividad económica y nivel de educación del jefe de hogar.

De manera general, se busca cuantificar los niveles de confianza y asociacionismo de las personas y el uso que hacen de ellas para resolver necesidades tales como la desocupación o acceso a recursos financieros.

5.3.2. Selección de la muestra

Para la selección de la muestra se empleó el enfoque probabilístico de muestreo estratificado, que consiste en dividir a la población en subgrupos o estratos (Münch & Ángeles, 2000), que para el presente estudio será en base a estratos socioeconómicos, según el mapa de pobreza elaborado por el Gobierno Municipal de La Paz, de donde destacan dos áreas o Distritos como se ve en la Tabla 5 (ver mapas en Anexo 2).

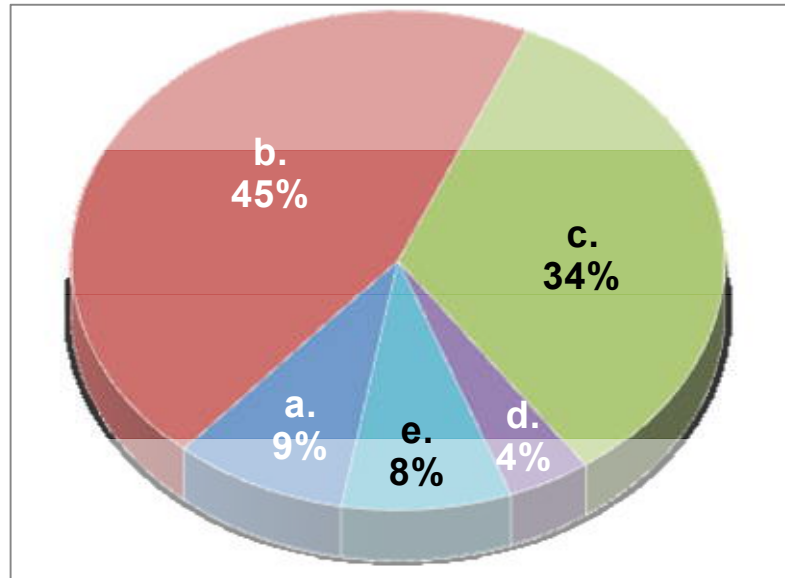
Tabla 5. Estratos socioeconómicos seleccionados

Macrodistrito	Distrito	Hab/Ha	Población
2	9	141.66	46576
5	21	28	46588
Total			93164

La opción de realizar un estudio de campo se basa en el hecho de que en Bolivia no existe a la fecha un banco de datos que aproxime directa o indirectamente a la medición de capital social. De hecho, el único indicador relacionado con el tema de estudio se halla en la ECH 2003-2004, donde se busca saber cuál es la acción tomada por los encuestados a la hora

de buscar trabajo.

Ilustración 2. Primera opción para buscar trabajo



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Continua de Hogares (2003 -2004). (Instituto Nacional de Estadística).

Nota. a) consulta continua a periódicos; b) consultó con amigos, parientes o personas conocidas; c) consultó con empleadores; d) puso o contestó anuncios; e) otro.

Tal como observamos en la Ilustración 2, la respuesta a asociada a la búsqueda de fuentes laborales por medio de la consulta con amigos, parientes o personas conocidas es la más recurrente (45%), y a pesar de la limitación de la pregunta este dato servirá como idea aproximativa y base de la investigación.

En añadidura, la densidad de preguntas debió ser reducida drásticamente para acomodarse a tiempo y espacio. Por este motivo, la realización de la encuesta transcurrió entre los días correspondientes a los fines de semana (sábado y domingo) de los meses de junio y julio de 2010 para garantizar que las respuestas sean otorgadas por miembros pertenecientes a los hogares encuestados.

5.3.3. Determinación del tamaño muestral

En base a la información obtenida de la Unidad de Investigación Estadística Municipal dependiente del Gobierno Municipal de La Paz, se estableció que la población del área investigada, está compuesta de 93164 habitantes.

Asimismo, habiendo delimitado la cantidad poblacional a examinar, emplearemos la ecuación (1) a objeto de determinar el tamaño muestral (Muñiz G., 2001):

Ecuación 1

$$n = \frac{Z^2 * p * q * N}{e^2 * (N - 1) + Z^2 * p * q}$$

Donde:

N =	<i>universo</i>	93164
Z =	<i>nivel de confianza</i>	1.96
p =	<i>probabilidad a favor</i>	50%
q =	<i>probabilidad en contra</i>	50%
e =	<i>error de estimación</i>	5%
n =	<i>tamaño de muestra</i>	383

Es decir, que se deben efectuar 383 encuestas para obtener una muestra representativa con un nivel de confiabilidad del 95%.

5.3.4. Recolección de datos

El levantamiento de la información se llevó a cabo mediante entrevistas directas a la muestra de hogares representativa del medio urbano y tomando en cuenta la segmentación indicada.

Se visitaron 383 viviendas, de la cuales, 311 fueron entrevistas completas, 63 resultaron entrevistas incompletas y en otras 9 viviendas ninguna persona del hogar quiso dar la entrevista.

5.3.5. Tratamiento de datos

Los datos serán analizados tomando en cuenta los factores correlacionales determinados, sobre cuya base se efectuarán regresiones lineales individuales de las variables consideradas explicativas del ingreso. Con posterioridad, se efectuará un análisis conjunto de las variables estudiadas por medio de una regresión logarítmica.

Así los modelos individuales para nuestro estudio quedan expresados como:

$$1) \text{ INGRESO} = \beta_0 + \beta_1 (\text{NIVEDU1}) + \varepsilon$$

$$2) \text{ INGRESO} = \beta_0 + \beta_1 (\text{CONFIA1}) + \varepsilon$$

$$3) \text{ INGRESO} = \beta_0 + \beta_1 (\text{ASOC1}) + \varepsilon$$

Y la modelización conjunta asume las siguientes formas de contraste:

$$4) \log(\text{INGRESO}) = \beta_0 + \beta_1 \log(\text{NIVEDU}) + \beta_2 \log(\text{CONFIA}) + \beta_3 \log(\text{ASOC}) + \varepsilon$$

$$5) (\text{INGRESO}) = \beta_0 + \beta_1 (\text{NIVEDU}) + \beta_2 (\text{CONFIA}) + \beta_3 (\text{ASOC}) + \varepsilon$$

Donde:

INGRESO: Es el sueldo mensual en bolivianos, reportado por los encuestados para el periodo junio – julio 2010.

NIVEDU1: Variable dicótoma que representa el máximo nivel de educación alcanzado por los encuestados, en este caso: 1 = Educación Superior Universitaria, 0 = Niveles Inferiores de Educación. Se obtiene directamente de las respuestas a la pregunta 5 del cuestionario.

CONFIA1: Variable dicótoma representativa del nivel de confianza presente en los encuestados, en este caso: 1 = presencia de confianza, 0 = ausencia de confianza. Proviene de

la selección de respuestas favorables de las preguntas 8, 9 y 11 a 14 del cuestionario.

ASOCI: Variable dicótoma que recoge la actitud frente a las capacidades asociativas de los encuestados, en este caso 1 = asociativo, 0 = no asociativo. Proviene de las respuestas favorables a la pregunta 10 del cuestionario.

BIBLIOTECA DE ECONOMIA

6. RESULTADOS

Efectuada la recolección de información, se presentan a continuación los principales resultados obtenidos en tres secciones principales. La primera sección, está relacionada con el análisis individual de los efectos de cada una de las variables sobre las variaciones del ingreso de los encuestados. En la segunda sección, se efectúa una revisión de los efectos de las variables asociacionismo, confianza y educación sobre el ingreso pero de manera conjunta. Finalmente, se expone un resumen de los resultados de ambas visiones con el propósito de comparar los resultados.

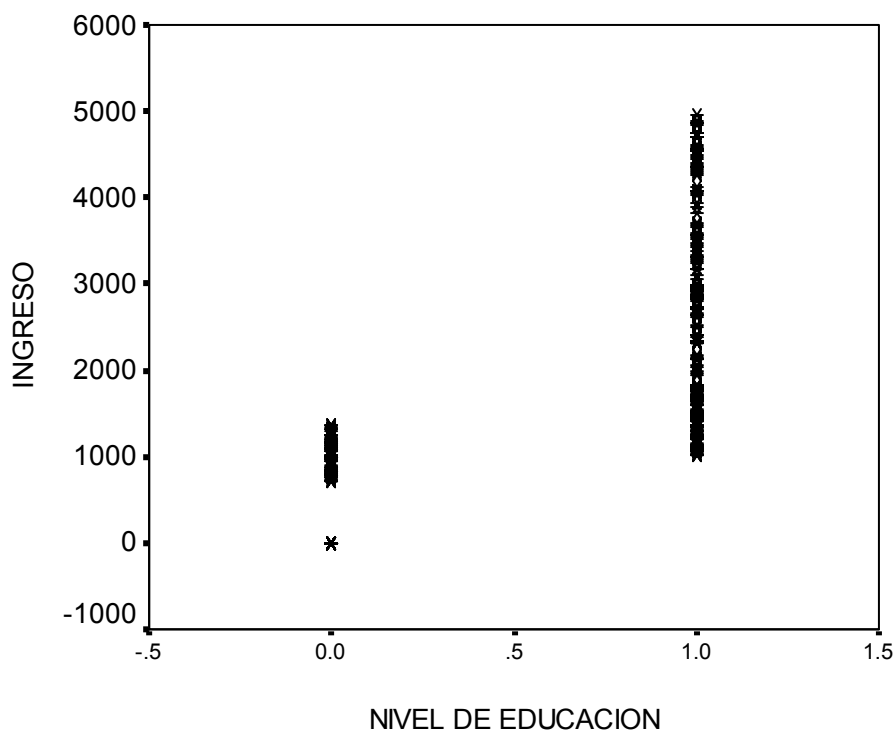
6.1. Análisis de efectos individuales

6.1.1. Educación e Ingreso

En primera instancia, se revisó la relación entre el nivel de educación y el ingreso. Para lo cual se optó por dicotomizar la variable *nivedu*, donde el valor 1 representa la presencia de educación superior universitaria y el valor 0 todos los demás niveles por debajo de éste tipo de educación y que corresponde a la tabulación de respuestas a la pregunta número 5 del cuestionario aplicado.

Como se aprecia en la Ilustración 3, el resultado era el esperado ya que en la teoría del capital humano se concluye una relación directa entre la dotación de éste tipo de capital y los niveles de ingreso.

Ilustración 3. Nivel de instrucción alcanzado e Ingreso

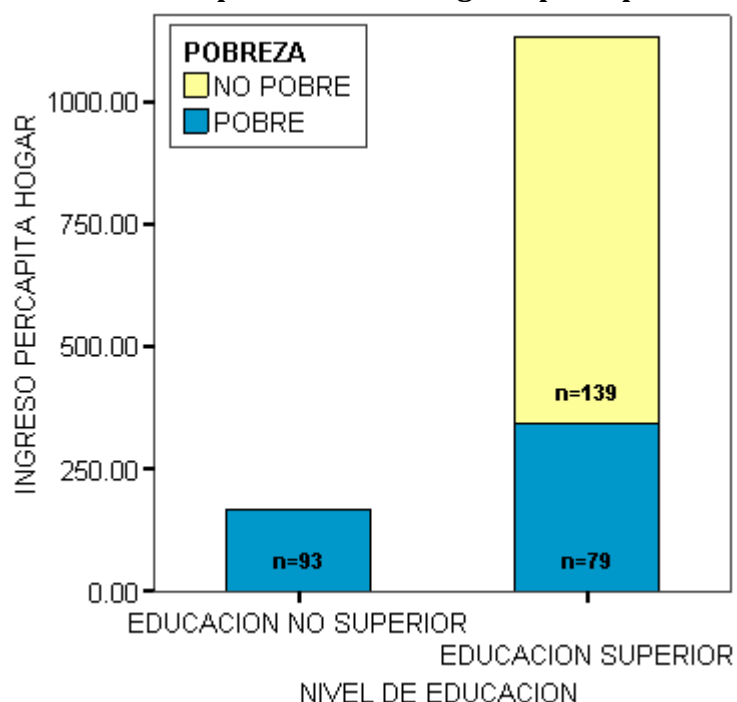


Fuente: Elaboración propia

Tomados los datos del ingreso en términos per cápita, se aprecia la importancia del capital humano en la generación de recursos hacia los hogares encuestados, pues tal como se observa en la Ilustración 4, los niveles de pobreza son compatibles con bajos retornos de ingreso.

La población identificada como no pobre, aunque es relativamente menor a su contraparte tomada en conjunto, percibe mayores proporciones de dinero como producto de la remuneración a su actividad laboral. Dicho de otra manera, niveles de educación superiores posibilitan una media per cápita en el ingreso de la población no pobre hasta tres veces superior a la media per cápita de la población pobre.

Ilustración 4. Capital Humano e Ingreso per cápita*



Fuente: Elaboración propia

Nota: El Ingreso per cápita se calcula tomando en cuenta un promedio de 4 personas por familia.

Una regresión entre el nivel de educación y el ingreso representada en la Tabla 6, da cuenta sobre el elevado nivel de significancia que ejerce el nivel de educación sobre la percepción de ingreso.

Tabla 6. Resultados de la estimación: INGRESO = f (NIVEDU1)

Dependent Variable: INGRESO

Method: Least Squares

Sample (adjusted): 1 311

Included observations: 311 after adjustments

Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
C	670.1827957	104.1783327	6.433034376	0.000000
NIVEDU1	1839.138305	124.4312175	14.78036093	0.000000
R-squared	0.414172553	Mean dependent var		1959.353698
Adjusted R-squared	0.412276671	S.D. dependent var		1310.48608
S.E. of regression	1004.659458	Akaike info criterion		16.669095
Sum squared resid	311886253.4	Schwarz criterion		16.69314511
Log likelihood	-2590.044272	F-statistic		218.4590692
Durbin-Watson stat	0.725644584	Prob(F-statistic)		0.000000

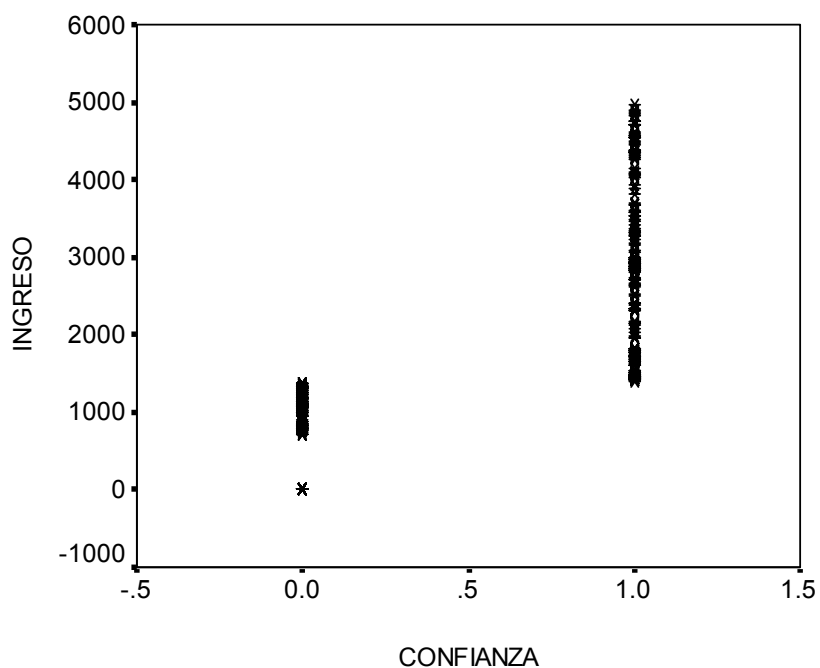
En estos resultados se aprecia una bondad de ajuste de 41%, pero la significancia estadística (14.78), como se mencionara anteriormente, es reflejo de su influencia sobre el ingreso, además, se entiende que el capital humano no es el único generador de dicho recurso.

6.1.2. Confianza e Ingreso

Seguidamente, se revisa la relación entre el nivel de confianza y el ingreso, para lo cual, como en el caso anterior, se procedió a dicotomizar los indicadores de confianza representados en la encuesta por respuestas favorables a las preguntas 8, 9 y 16 del cuestionario, donde 1 representa la presencia de confianza y 0 su ausencia.

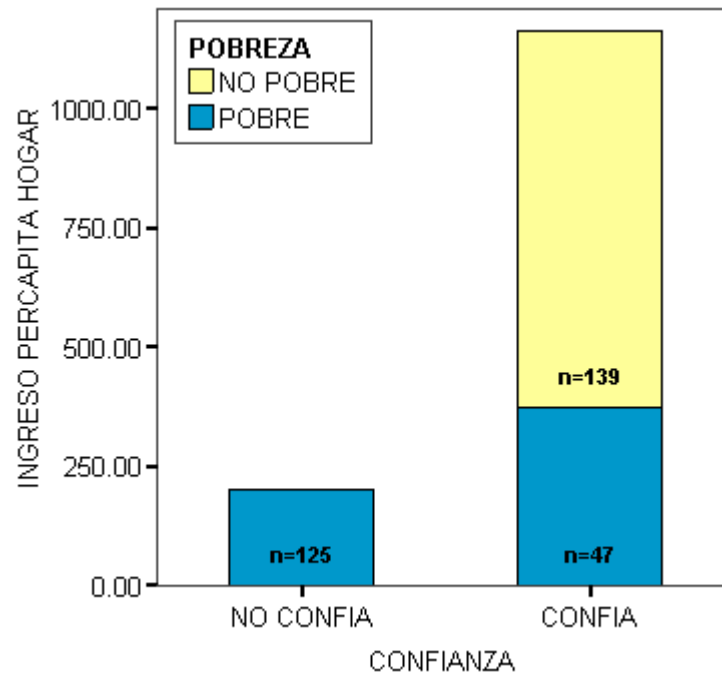
Así en primer término, en la Ilustración 5, se pudo constatar que, manifestaciones recíprocas de confianza entre los encuestados y su entorno social, presentan relaciones positivas en la generación de ingreso.

Ilustración 5. Presencia de indicadores de confianza



Fuente: Elaboración propia

Ilustración 6. Confianza e Ingreso per cápita



Fuente: Elaboración propia

La Ilustración 6 refleja una situación muy similar a lo acontecido con el capital humano, donde se destaca el hecho de que los lazos de confianza generados por los entrevistados y su entorno social les permiten hacer frente a contingencias por ejemplo de tipo laboral que en última instancia se traducen en mejoras a sus niveles de ingreso.

Tabla 7. Resultados de la estimación: INGRESO = f (CONFIANZ1)

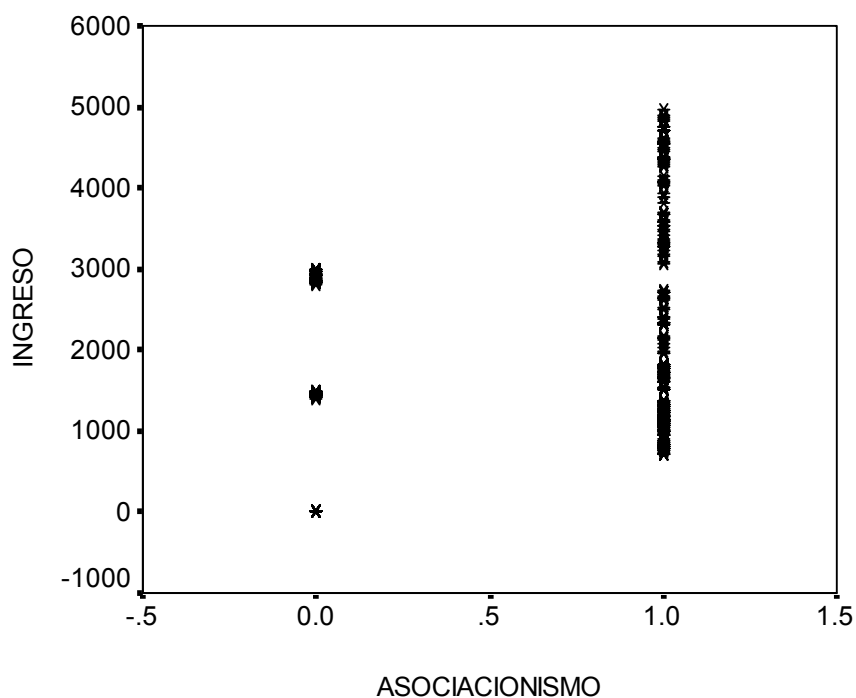
Dependent Variable: INGRESO				
Method: Least Squares				
Sample (adjusted): 1 311				
Included observations: 311 after adjustments				
Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
C	802.152	80.85361286	9.921040899	0.0000
CONFIANZ1	1934.891011	104.5497872	18.50688617	0.0000
R-squared	0.525713421	Mean dependent var		1959.353698
Adjusted R-squared	0.524178513	S.D. dependent var		1310.48608
S.E. of regression	903.9708729	Akaike info criterion		16.45788145
Sum squared resid	252503471.8	Schwarz criterion		16.48193156
Log likelihood	-2557.200565	F-statistic		342.5048359
Durbin-Watson stat	0.087192361	Prob(F-statistic)		0.0000

En éste caso, y tal como ocurriera con el nivel de educación, al efectuar una regresión para las variables confianza e ingreso, se aprecia una significancia estadística (17.59) del coeficiente que además sugiere una relación directa, es decir, que el incremento de los niveles de confianza se acompaña de incrementos en los niveles de ingreso percibidos. Llama la atención el cambio favorable sobre la bondad de ajuste (49%) que se refleja en la Tabla 7.

6.1.3. Asociacionismo e Ingreso

Tomando en cuenta que la variable *asoc*, que representa la cualificación de la capacidad asociativa de los encuestados, reflejada en las pregunta 10 del cuestionario, donde 1 significa que los entrevistados manifestaron actitudes favorables hacia los sistemas organizacionales y 0 todo lo contrario, se percibe de acuerdo a la Ilustración 7, que el asociacionismo, también ejerce una influencia directa sobre la capacidad generadora de recursos.

Ilustración 7. Pertenencia a más de tres organizaciones

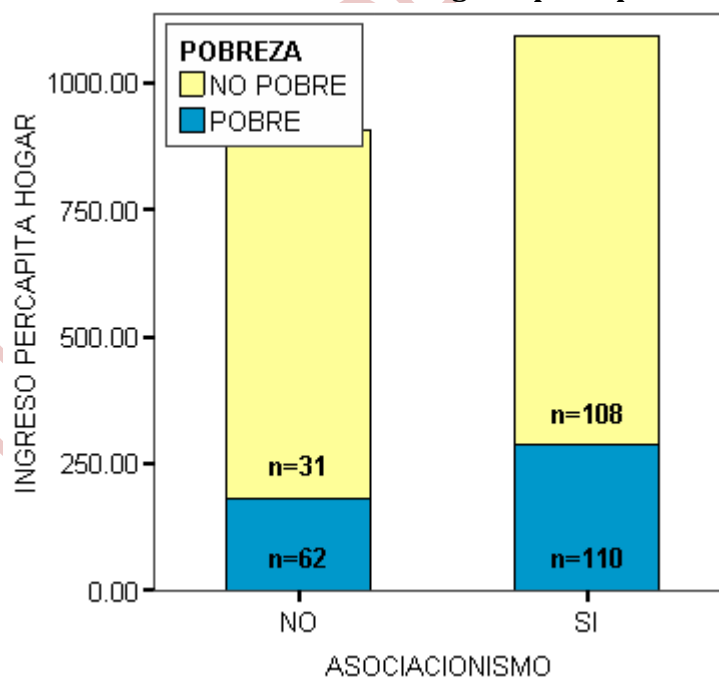


Fuente: Elaboración propia

Debe notarse sin embargo, que la distribución del ingreso para el caso del asociacionismo es algo más dispersa y a priori se manifiesta como una variable menos significativa, en tanto que niveles de ingreso cercanos a la media, no necesariamente se generan como producto de pertenecer a una o más organizaciones. Quizá en ello tenga que ver la cualidad de las organizaciones a las que pertenecen los encuestados.

Para el caso del asociacionismo, según la Ilustración 8, la asignación de recursos representada por el ingreso per cápita no aparenta gran dependencia de la orientación hacia actividades organizativas. Sin embargo, cabría esperar que las organizaciones en las que participan los pobres, presentan una menor ventaja cualitativa respecto a las organizaciones de las que forman parte los no pobres.

Ilustración 8. Asociacionismo e Ingreso per cápita



Fuente: Elaboración propia

De acuerdo con la Tabla 8, el asociacionismo tendría un nivel de significancia estadística (4.6) muy por debajo de las otras variables, y su bondad de ajuste (6%) también es poco

representativa.

Tabla 8. Resultados de la estimación: INGRESO = f (ASOC1)

Dependent Variable: INGRESO				
Method: Least Squares				
Included observations: 311 after adjustments				
Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
C	1452.225806	131.6768461	11.02871043	0.0000
ASOC1	723.4714413	157.2756047	4.600023268	0.0000
R-squared	0.064090745	Mean dependent var		1959.353698
Adjusted R-squared	0.061061912	S.D. dependent var		1310.48608
S.E. of regression	1269.845518	Akaike info criterion		17.13758823
Sum squared resid	498264860.3	Schwarz criterion		17.16163835
Log likelihood	-2662.89497	F-statistic		21.16021407
Durbin-Watson stat	0.040382085	Prob(F-statistic)		0.0000

6.2. Análisis de efectos conjuntos

Tal como se señalara anteriormente, el modelo a emplear se basa en las siguientes estructuras:

Modelo logarítmico

$$\log(\text{INGRESO}) = \beta_0 + \beta_1 \log(\text{NIVEDU}) + \beta_2 \log(\text{CONFIANZ}) + \beta_3 \log(\text{ASOC}) + \varepsilon$$

La primera aproximación para ello, la ofrece la matriz de correlaciones que viene dada por:

Tabla 9. Matriz de correlaciones

	INGRESO	ASOC	CONFIANZ	NIVEDU
INGRESO	1.00			
ASOC	0.25	1.00		
CONFIANZ	0.73	-0.09	1.00	
NIVEDU	0.64	0.05	0.80	1.00

Se aprecia que el único indicio de perturbación se presenta en la relación aparente entre

las variables confianza y nivel de educación.

Efectuando una regresión se obtienen las siguientes estimaciones:

Tabla 10. Resultados de la estimación logarítmica

Dependent Variable: LOG(INGRESO)				
Method: Least Squares				
Sample (adjusted): 32 311				
Included observations: 280 after adjustments				
Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
C	5.906896226	0.301661247	19.58122323	0.0000
LOG(NIVEDU)	0.619148047	0.246917873	2.507505993	0.0127
LOG(CONFIA)	1.243259782	0.093351917	13.3179888	0.0000
LOG(ASOC)	0.445467846	0.073231269	6.083027851	0.0000
R-squared	0.641348941	Mean dependent var		7.538636721
Adjusted R-squared	0.63745056	S.D. dependent var		0.541986681
S.E. of regression	0.326341446	Akaike info criterion		0.612437625
Sum squared resid	29.39365203	Schwarz criterion		0.664363191
Log likelihood	-81.74126757	F-statistic		164.5167387
Durbin-Watson stat	0.182743224	Prob(F-statistic)		0.0000

Como se aprecia en la Tabla 10, los resultados obtenidos reflejan un buen nivel de ajuste (63%) en relación al ajuste individual presentado en los modelos 1, 2 y 3. Por otra parte se considera que los coeficientes son estadísticamente significativos, y en particular se constata que para la muestra seleccionada, la representatividad de los indicadores de capital social tiene valores mayores a los de capital humano.

Otro hecho llamativo en el indicador de capital social asociado con la confianza, es que su coeficiente es elástico (1.24), en tanto que el nivel de educación no lo es (0.61).

Como ecuación de contraste y comparación se empleó adicionalmente la función lineal.

Modelo lineal

$$(\text{INGRESO}) = \beta_0 + \beta_1 (\text{NIVEDU}) + \beta_2 (\text{CONFIANZ}) + \beta_3 (\text{ASOC}) + \varepsilon$$

En este segundo caso, se aprecian los siguientes resultados:

Tabla 11 Resultados de la estimación lineal

Dependent Variable: INGRESO				
Method: Least Squares				
Sample (adjusted): 1 311				
Included observations: 311 after adjustments				
Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
C	-3321.482527	451.7121445	-7.353095477	0.0000
NIVEDU	217.5728047	167.4886375	1.299030238	0.1949
ASOC	893.7956989	101.6431737	8.793465083	0.0000
CONFIA	1849.28741	156.8714934	11.78854979	0.0000
R-squared	0.630631394	Mean dependent var		1959.353698
Adjusted R-squared	0.627021928	S.D. dependent var		1310.48608
S.E. of regression	800.3391501	Akaike info criterion		16.22072653
Sum squared resid	196646625.8	Schwarz criterion		16.26882676
Log likelihood	-2518.322975	F-statistic		174.7160194
Durbin-Watson stat	0.115238418	Prob(F-statistic)		0.0000

Lo primero que se observa es que al tratarse de valores absolutos, las desviaciones estándar de todos los coeficientes se incrementaron. Asimismo, se nota que la significancia de los estimadores se reduce en el caso de las variables *nivedu* y *asoc*, en cambio la variable *confia* incrementa el valor de su estadístico t de 6.08 a 11.78 revelando la importancia de este indicador en la generación de ingresos. En este sentido, se podría interpretar los datos señalando que la presencia de la actitud de confianza en los encuestados sugiere la predisposición a generar un ingreso promedio de Bs. 1,849.29 muy superior al aporte de la variable educación (Bs. 217.57).

6.3. Recapitulación

En síntesis, y revisados los resultados individuales de la encuesta de capital social practicados sobre una muestra de la población del municipio de La Paz, se pudo evidenciar la probable influencia de los indicadores de capital social sobre los resultados económicos obtenidos por los encuestados.

A nivel individual, tal como se aprecia en la Tabla 12, los resultados obtenidos sugieren que si bien, la capacidad asociativa de los encuestados es significativamente menor que el nivel de instrucción alcanzado, aún así, mantiene cierto grado de influencia sobre la percepción de ingreso.

Tabla 12. Influencia individual y conjunta sobre el Ingreso

Modelo	Variable	B	Std. Error	t-Statistic	Prob.	Adjusted R2
1	NIVEDU	1839.14	124.43	14.78	0.00	0.4123
2	CONFIA	1934.89	104.55	18.51	0.00	0.5242
3	ASOC	723.47	157.28	4.60	0.00	0.0499
4	LOG(NIVEDU)	0.62	0.25	2.51	0.01	0.6375
	LOG(ASOC)	0.45	0.07	6.08	0.00	
	LOG(CONFIA)	1.24	0.09	13.32	0.00	
5	NIVEDU	217.57	167.49	1.30	0.19	0.6270
	ASOC	893.80	101.64	8.79	0.00	
	CONFIA	1849.29	156.87	11.79	0.00	

El resultado más llamativo sin embargo, es que para la muestra seleccionada, la presencia representativa de niveles de confianza como explicación a la generación de ingresos es estadísticamente más significativa que el nivel de educación, amparado inclusive por una mayor bondad de ajuste y elasticidad.

7. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

7.1. Conclusiones

La significancia del capital social como probable articulador en la mitigación de la pobreza fue la guía del presente estudio, a cuya culminación, se concluye que en base a la encuesta realizada sobre un segmento de la población del municipio de La Paz, este sí existe y puede ser cuantificado, tal como se extrae de las siguientes puntualizaciones:

- Aún cuando el concepto es difuso, y que algunos autores como Durston (2002) y Coleman (2001) hablen de capital social individual y comunitario (o colectivo); que nos hablen de niveles comunitarios y supracomunitario (North, 1990); que se clasifiquen las redes sociales (Banco Mundial) de acuerdo a las relaciones que se dan en la comunidad como es el bonding, bridging o linking; que se hable como un atributo de individuos, expresado en las redes de reciprocidad y asociación (Portes, 1998) o los que opinan que el capital social es un atributo de estructuras sociales, (Putnam, 1993); o bien que se mencione al capital social como una cualidad que existe (preexistente) o un fenómeno deseable y necesario que debe ser fomentado (capital social generado), aún en esta ambigüedad, hay coincidencias entre las diferentes acepciones de capital social, a saber, el capital social es una capacidad o potencial que emana de las redes, donde la confianza, la reciprocidad y el asociacionismo son los principios básicos del mismo. Pues tal como se evidenció en la revisión del trabajo de campo, los aportes del capital social a la generación de ingreso son significativos si los comparamos por ejemplo con los aportes de capital humano, aunque aquél sea menos tangible que este último.
- Los estratos socioeconómicos estudiados en esta tesis manifiestan una presencia similar en la dotación de capital social lo que significaría que la calidad de por ejemplo, las redes

relacionales de los encuestados es diferente. Quizá por ello, en todos los ejemplos citados en el marco teórico, las comunidades sigan siendo pobres y con problemas de abasto como el resto de su país, sin embargo, sus logros son por mucho superiores a los alcanzados por sus naciones y mucho mejores que los de comunidades pobres que no han sabido o no se les ha permitido aprovechar su capital social.

- Conceptualizar al capital social no es labor simple y al igual que la pobreza, se manifiesta en su naturaleza lo que algunos autores señalan como multidimensionalidad, lo que significaría la existencia de diversos aspectos que deben ser tomados en cuenta a la hora de encarar su comprensión.
- Ante tal escenario, se escogieron al asociacionismo, y la confianza como variables de capital social y al ingreso como variable identificadora de la pobreza. Así, el cuestionario aplicado se orientó a recabar información que permitiese establecer la existencia de correlación entre las variables estudiadas, concluyendo que para la muestra seleccionada, sí se encuentran niveles de relación importantes.
- El capital social es un concepto que ha surgido como respuesta a los frustraciones de las ideas clásicas del desarrollo, resaltando la necesidad de incluir y rejerarquizar en este proceso, valores como la confianza interpersonal, el asociacionismo, la conciencia cívica, la ética y los valores predominantes en la cultura de una sociedad, a fin de formular políticas públicas, con objetivos de lograr una estrategia de desarrollo auto sostenido, participativo y equitativo.
- El capital social contribuye a fortalecer los actores y redes sociales (sociedad civil), por tanto facilita un sistema transparente y eficiente en la gestión pública en todos los niveles de gobierno y hace más eficiente la lucha contra la pobreza y la exclusión social, ya que

en el nuevo enfoque de las políticas sociales, los pobres dejan de verse como un problema para convertirse en actores protagónicos en la búsqueda de un mejor destino.

- El capital social influye en el proceso de desarrollo, pero también puede ser afectado (para bien o para mal) por el mismo, según la orientación de dicho proceso. En América Latina los graves errores en la concepción y aplicación de las políticas de desarrollo, han contribuido a acrecentar el déficit de capital social de la región.
- El capital social puede considerarse como un factor clave para el fortalecimiento de la democracia, al contribuir al crecimiento institucional y promover el desarrollo con equidad e inclusión social, con lo cual igualmente se facilita la integración de los países en desarrollo al mundo globalizado.
- Las distintas modalidades de capital social se pueden categorizar en dos dimensiones; la primera, entendida como la capacidad o liderazgo específico de un grupo o conglomerado social para aprovechar los valores y recursos favorables al desarrollo; y la segunda que podríamos considerar como el componente estructural del capital social, representada por la presencia en una sociedad de las redes y agrupaciones que facilitan las relaciones fundamentadas en el asociacionismo, la solidaridad y la conciencia cívica.
- Del paradigma de capital social propuesto por Siles, Robison y Schmid se derivan importantes implicaciones para un nuevo enfoque del desarrollo, dándole sentido humano al mismo y por ende al proceso de globalización. Se entiende, en base a ese modelo, que la pobreza es consecuencia de la negación de bienes y servicios físicos y de bienes socio emocionales y que, tal y como se ha determinado en recientes estudios del Banco Mundial, los pobres no son sólo el resultado del acceso limitado a bienes y servicios materiales, sino también del acceso al respeto, al aprecio y la participación que

constituyen la esencia de los bienes socio emocionales; por tanto esas limitaciones constituyen básicamente el déficit de capital social de los pobres.

- Por tanto, una premisa básica del paradigma de capital social es que una causa importante de la pobreza es el déficit de capital social que tienen los pobres en redes ricas en recursos; por lo que una estrategia de desarrollo económico no excluyente debe necesariamente tomar en consideración la influencia del capital social en la productividad de otras formas de capital y en la distribución de los beneficios; y debe igualmente contemplar políticas sociales en las cuales se promueven los valores del capital social en los pobres para que ellos actúen como agentes protagónicos en la solución de sus problemas.
- Igualmente, en contraste con el modelo clásico que sugiere que las personas se especializan y desarrollan sus actividades económicas basadas o motivadas por oportunidades para obtener beneficios físicos y financieros; el paradigma de capital social plantea que los términos y niveles de intercambio no sólo dependen de nuestro deseo por bienes y servicios físicos y por activos productivos; sino también de nuestra búsqueda de bienes socio-emocionales que siempre estarán presentes en todas las relaciones de intercambio.

7.2. Recomendaciones

- Queda claro que los instrumentos de medición adoptados en esta tesis deben ser ampliados a nivel intensivo y extensivo si buscamos una aplicación formal del concepto para mejorar las condiciones de vida. Queremos entender a la intensidad, como la frecuencia en el levantamiento de información pertinente para lograr medidas longitudinales más concentradas en el tema. Un proceso extensivo, por su parte, estaría

ligado a la ampliación geográfica de la población encuestada así como el contenido del cuestionario aplicado.

- Quizá la limitante más importante en esta labor fue el carácter intangible del capital social, lo que sumado al coste presupuestario de un trabajo de campo supuso una presión de tiempo adicional. Por ello, de manera general se han utilizado sólo dos indicadores de capital social para su medición que determinaron en definitiva el tamaño del cuestionario.
- ¿Cuáles han sido las claves del desarrollo del capital social? En las comunidades de Guatemala, Venezuela, Brasil, Perú y Chile, entre otros, se ha observado, de acuerdo a la literatura revisada, que cuanto más capital social existe, menores son los costos de transacción en las operaciones entre los agentes económicos, menores son las tasas de criminalidad y se manifiesta una mayor gobernabilidad democrática. Esto obviamente si el fomento al capital social va de la mano con políticas públicas, que a diferencia de los enfoques asistencialistas y clientelistas, busquen que la población que se encuentre en condiciones de pobreza supere sus sentimientos de dependencia y gane confianza en sí misma diseñando y ejecutando juntos proyectos basados en los activos de la comunidad, o en términos de algunos investigadores argentinos, trabajando en la construcción comunitaria.
- Por otro lado, mientras los programas sociales diseñados para erradicar la pobreza, partan de una lógica asistencialista que fomente la receptividad pasiva y la dependencia, y más aún que no solo ignore sino incluso bloquee el capital social y la riqueza de las comunidades desdeñando el aporte de la sociedad civil al desarrollo, difícilmente disminuirémos la brecha entre ricos y pobres, que no solo se observa por la inequidad de los ingresos, también la desigualdad en activos productivos como es la distribución

desigual de la tierra, inequidad en el acceso al crédito, al sector salud, la inequidad del sistema educativo y el mundo de la tecnología e informática, conllevan a un estancamiento en el desarrollo y calidad de vida de las personas.

- La propuesta es que a nivel local (municipal), se desarrolle una sinergia de corresponsabilidad Estado – sociedad civil, donde las estructuras de base gestionen sus propias estrategias y trabajen con el Estado. En otras palabras, es abordar el reto de la pobreza y el desarrollo humano en nuestro país, desde las redes de confianza de las propias comunidades para que sean ellas las que definan de manera autónoma sus necesidades de satisfacerlas y no solo invitar al autoempleo y al desarrollo individual, pues como lo demostraron los ejemplos en América Latina, son experiencias locales, que no se quedan ahí, pues constituyen redes mayores que pueden ampliar su campo de acción, e influir en contextos mayores, modificando las actitudes de los participantes. Lo que finalmente nos llevaría al objetivo del capital social: acrecentar los beneficios de la inversión en capital físico y humano en la mitigación de la pobreza.
- “La movilización del capital social dentro de los sectores más pobres deberá ponerse en marcha conjuntamente con un sistema económico dinámico e incluyente, además de un amplio sistema sociopolítico que sea consistente con los objetivos de inclusión. Esta estrategia deberá estar orientada al diseño de instituciones formales de asociación y participación. La capacitación de los beneficiarios para su propia gestión nunca alcanzará sus objetivos, a menos que las instituciones socioculturales informales de confianza, cooperación, liderazgo y prestigio sean reconocidas como temas de política pública” (Siles, Robison, & Whiteford, 2003).

Anexo 1. Cuestionario sobre capital social

A TIEMPO DE AGRADECERLE SINCERAMENTE SU GENTIL COLABORACIÓN, LE COMUNICAMOS QUE LA INFORMACIÓN PROPORCIONADA POR EL ENCUESTADO ES ABSOLUTAMENTE CONFIDENCIAL Y PERSIGUE ÚNICAMENTE PROPÓSITOS ACADÉMICOS.

1. SEXO: M () F ()

2. EDAD (AÑOS) _____

3. ESTADO CIVIL _____

4. ¿ESTÁ ACTUALMENTE EMPLEADO? SI () NO ()

5. ¿QUE NIVEL DE EDUCACIÓN TIENE USTED?

PRIMARIA ()	SECUNDARIA ()	TECNICA ()	UNIVERSITARIA ()
--------------	----------------	-------------	-------------------

6. ¿CUÁNTOS PARIENTES DE SU FAMILIA VIVEN EN EL MISMO BARRIO QUE USTED? _____

7. ¿CUÁNTOS AMIGOS CERCANOS VIVEN EN EL MISMO BARRIO QUE USTED? _____

8. CON QUE FRECUENCIA CONVERSA ACERCA DE SUS PROBLEMAS LABORALES CON...

8.a) AMIGOS (seleccione sólo una alternativa)

SIEMPRE ()	CASI SIEMPRE ()
AVECES ()	NUNCA ()

8.b) FAMILIARES (seleccione sólo una alternativa)

SIEMPRE ()	CASI SIEMPRE ()
AVECES ()	NUNCA ()

8.c) VECINOS (seleccione sólo una alternativa)

SIEMPRE ()	CASI SIEMPRE ()
AVECES ()	NUNCA ()

9. CON QUÉ FRECUENCIA REALIZA ACTIVIDADES RECREATIVAS CON...

9.a) AMIGOS (seleccione sólo una alternativa)

SIEMPRE ()	CASI SIEMPRE ()
AVECES ()	NUNCA ()

9.b) FAMILIARES (seleccione sólo una alternativa)

SIEMPRE ()	CASI SIEMPRE ()
AVECES ()	NUNCA ()

9.c) VECINOS (seleccione sólo una alternativa)

SIEMPRE ()	CASI SIEMPRE ()
AVECES ()	NUNCA ()

10. ¿USTED PARTICIPA ACTIVAMENTE DE ALGUNA DE LAS SIGUIENTES ORGANIZACIONES?

COOPERATIVA ()	ASOCIACIÓN DE VECINOS ()
GRUPO DE MICROCRÉDITO ()	ASOCIACION DE PADRES ()

GRUPO POLÍTICO ()	SINDICATO ()
ASOCIACIÓN DEPORTIVA/CULTURAL ()	GRUPO RELIGIOSO ()
COMITÉ CIVICO ()	CLUB DE MADRES ()
UNION DE COMERCIANTES ()	ASOCIACION DE PROFESIONALES ()

11. EN LOS ULTIMOS 6 MESES, HIZO FAVORES A...

FAMILIARES ()	VECINOS ()
AMIGOS ()	OTRO _____

12. EN LOS ULTIMOS 6 MESES, RECIBÍ FAVORES DE...

FAMILIARES ()	VECINOS ()
AMIGOS ()	OTRO _____

13. EN EL CASO HIPOTETICO DE PRESENTARSE PROBLEMAS ECONÓMICOS EN SU FAMILIA, ¿DE QUIEN CREE QUE RECIBIRÍA APOYO SI SE LOS PIDE?

FAMILIARES ()	VECINOS ()
AMIGOS ()	OTRO _____

14. EN CASO HIPOTETICO DE PRESENTARSE PROBLEMAS ECONOMICOS, ¿USTED PRESTARÍA SU APOYO A...?

FAMILIARES ()	VECINOS ()
AMIGOS ()	OTRO _____

15. APROXIMADAMENTE ¿A CUANTO ASCIENDE SU INGRESO MENSUAL? _____

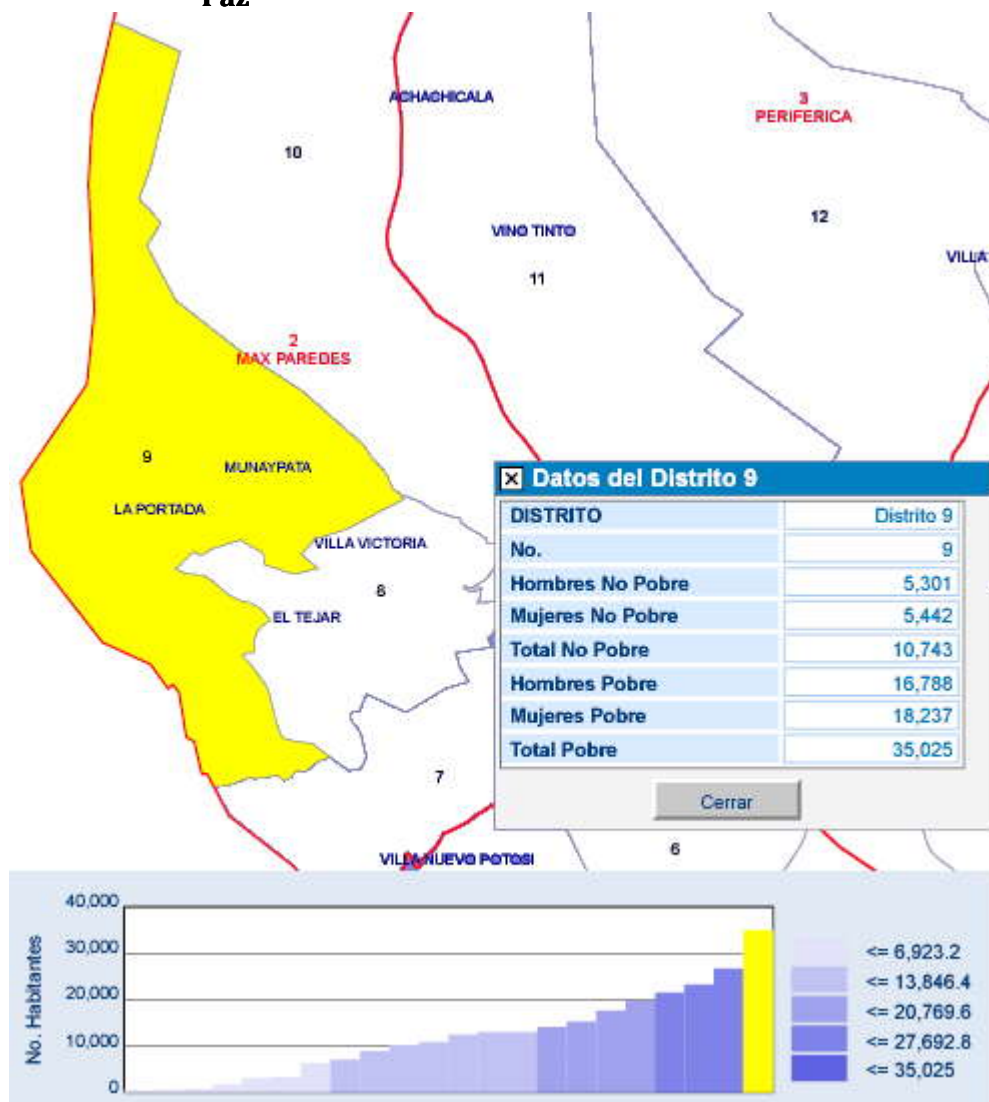
16. SELECCIONE SU GRADO DE CONFORMIDAD CON LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES :

	COMPLETAMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DESACUERDO	COMPLETAMENTE EN DESACUERDO
a) MUCHA GENTE DE MI BARRIO ES BÁSICAMENTE HONESTA Y PUEDE SER CONFIABLE.				
b) LA GENTE DE MI BARRIO ESTÁ INTERESADA SOLO EN SU PROPIO BIENESTAR.				
c) MUCHA GENTE DE MI BARRIO ESTARÍA DISPUESTA A AYUDAR EN CASO NECESARIO.				
d) MI BARRIO HA PROSPERADO EN LOS ÚLTIMOS 5 AÑOS.				

MUCHAS GRACIAS POR SU COOPERACIÓN.

Anexo 2. Mapa socio demográfico Distrito 9

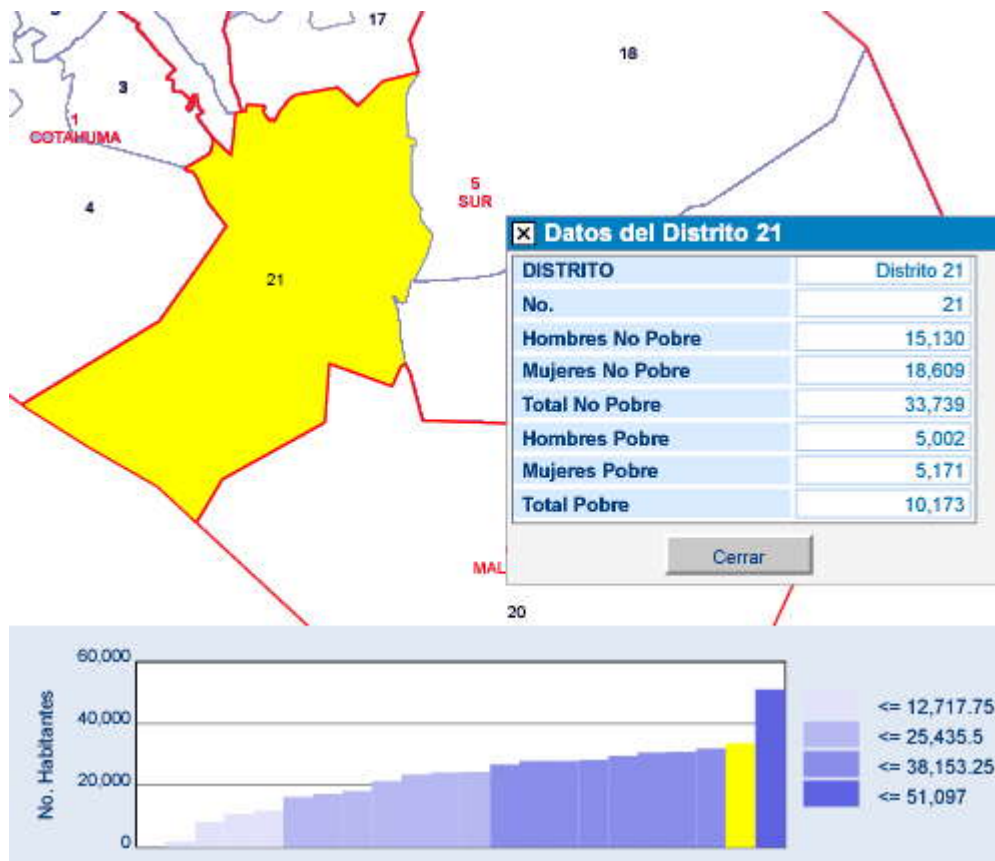
Ilustración 9. Ubicación socio demográfica - Distrito 9 - Municipio de La Paz



Fuente: Unidad de Investigación y Estadística Municipal

Anexo 3. Mapa socio demográfico Distrito 21

Ilustración 10. Ubicación socio demográfica - Distrito 21 - Municipio de La Paz



Fuente: Unidad de Investigación y Estadística Municipal

Anexo 4. Composición zonal de los macrodistritos

Tabla 13. Relación Nominal de Zonas por Macro Distrito

MACRODISTRITO "MAX PAREDES", DISTRITO 9
1 ALTO CHUALLUMA
2 ALTO LA PORTADA
3 ALTO MARISCAL SANTA CRUZ
4 ALTO MARISCAL SANTA CRUZ 5 DE AGOSTO
5 ALTO SANTIAGO MUNAYPATA BAJO AUTOPISTA
6 ALTO SANTIAGO MUNAYPATA ENCIMA AUTOPISTA
7 ALTO TEJAR CONSTRUCTOR
8 ALTO VILLA VICTORIA
9 BAJO BALLIVIAN
10 BAJO CHUALLUMA
11 BAJO LIMA
12 BAJO PACAJES
13 BARTOLINA SISA
14 CUSICANCHA
15 HUACATAQUI
16 JACHA APACHETA
17 KOAKOA ALTO TEJAR
18 MUNAYPATA CENTRAL
19 PORTADA CENTRAL
20 PORTADA TRIANGULAR
21 PRO VIVIENDA
22 RINCON LA PORTADA
23 UTAPULPERA
24 VILLANI

Fuente: Unidad de Análisis Estadístico Municipal

Tabla 14. Relación Nominal de Zonas por Macro Distrito

MACRODISTRITO "SUR", DISTRITO 21

- 1 ALTO O. S. BOLIVAR
 - 2 ALTO O. TAIPIJAGUIRA
 - 3 ALTO OBRAJES SECT. A Y B
 - 4 ALTO OBRAJES SECTOR D
 - 5 BARRIO ALTO VENTILLA
 - 6 BARRIO CENTRAL 1
 - 7 BARRIO CENTRAL 2
 - 8 BARRIO EL PERIODISTA
 - 9 BARRIO HUANU HUANUNI
 - 10 BARRIO KOLLPAJAHUIRA
 - 11 BARRIO LA VENTILLA
 - 12 BARRIO LITORAL
 - 13 BARRIO REMEDIOS
 - 14 EL CARMEN
 - 15 EL GRAMADAL
 - 16 FRANCISCO DE MIRANDA
 - 17 GUAQUI
 - 18 LOS ALAMOS
 - 19 MUNICIPAL
 - 20 NORTE BELLA VISTA
 - 21 OBRAJES
 - 22 REYES CARVAJAL
 - 23 RIO REMEDIOS
 - 24 SEGUENCOMA ALTO 24 DE JUNIO
 - 25 SEGUENCOMA ALTO LAS RETAMAS
 - 26 SEGUENCOMA ALTO MESETA
 - 27 SEGUENCOMA ALTO RINCONADA
 - 28 SEGUENCOMA ALTO SECTOR CONAVI
 - 29 SEGUENCOMA BAJO
 - 30 URBANIZACION EL PRADO
 - 31 URBANIZACION ROSARIO
-

Fuente: Unidad de Análisis Estadístico Municipal

Anexo 5. Métodos para la medición de la pobreza

La pobreza según los ingresos:

El método de la Línea de Pobreza, es un método indirecto ya que lo que identifica es la satisfacción potencial de las necesidades, identifica a los pobres como aquellas personas con un ingreso deficiente. Este método se relaciona con la definición de pobreza como estándar de vida ya que considera pobres a las personas cuyo ingreso no es suficiente para mantener un nivel de vida considerado mínimo. Tras el método de la línea de pobreza subyace la idea de que la pobreza es el resultado de la distribución desigual del ingreso, producto de un desarrollo insuficiente de la región o de la concentración de ingresos en ciertos sectores de la sociedad.

En América Latina se aplica el Método de la Línea de la Pobreza en su variante alimentaria, el cual consiste en establecer, a partir de los ingresos de los hogares, si éstos tienen capacidad de satisfacer un conjunto de necesidades alimentarias y no alimentarias consideradas esenciales. La fuente de información son las Encuestas Permanentes de Hogares.

Para calcular la Línea de Pobreza es necesario contar con el valor de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) y ampliarlo con la inclusión de bienes y servicios no alimentarios (vestimentas, transporte, educación, salud, etc.) con el fin de obtener la Canasta Básica Total (CBT). La CBT es el resultado de la multiplicación de la CBA por la inversa del Coeficiente de Engel (se define como la relación entre los gastos alimentarios y los gastos totales derivados de la población de referencia: $\text{Coef. de Engel} = \text{Gastos alimentarios} / \text{Gastos totales}$).

En cada período se actualiza tanto el numerador como el denominador del coeficiente de Engel con la variación relativa al Índice de Precios al Consumo. En función de la variación relativa de los precios, se determina para cada período de medición de la pobreza el valor del coeficiente.

Para expandir el valor de la CBA, de hecho lo que se hace es multiplicar su valor por la inversa del Coeficiente de Engel: $CBT = CBA * \text{inversa del Coeficiente de Engel}$.

Por último, se compara el valor de la CBT de cada hogar con el ingreso total familiar de dicho hogar. Si el ingreso es inferior al valor de la CBT se considera que el hogar y los individuos que lo componen se hallan por debajo de la Línea de Pobreza.

La pobreza según el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI):

Es el método directo más extendido en América Latina. Este método define a los pobres como aquellas personas que tienen carencias, privaciones o necesidades básicas insatisfechas, sobre todo en materia de servicios públicos: vivienda, agua, drenaje, educación. Considera que la pobreza es producto de la desigualdad en el consumo, en el acceso de los servicios públicos, etc. Este método utiliza como base informativa a los Censos y a la Encuesta Permanente de Hogares. Parte de seleccionar las necesidades que se consideran básicas y luego fijar los umbrales mínimos de satisfacción en términos de mercancías. Serán pobres los hogares o individuos que no disponen o consumen todos o una combinación de los bienes y servicios.

Se selecciona un conjunto de necesidades que se consideran básicas para la vida en sociedad. Entre ellas se cuentan necesidades habitacionales, educacionales y ocupacionales y para medir estas necesidades se construyen una serie de indicadores, como por ejemplo:

hacinamiento (hogares con más de tres personas por cuarto); vivienda (hogares que habitan en una vivienda de tipo inconveniente: pieza de inquilinato, vivienda precaria, etc.); condiciones sanitarias (hogares que no tuvieran ningún tipo de retrete); asistencia escolar (hogares que tuvieran algún niño en edad escolar que no asista a la escuela); capacidad de subsistencia (hogares que tuvieran una tasa de dependencia económica de tres inactivos por miembro ocupado y jefe con nivel educativo bajo).

Se consideran hogares con NBI a aquellos que reúnen al menos una de estas condiciones. Esto se debe a que, al considerar básicas todas las necesidades deben ser cumplidas simultáneamente.

BIBLIOTECA DE ECONOMIA

Anexo 6. Objetivos de Desarrollo del Milenio

Objetivo 1		Erradicar la extrema pobreza y el hambre
Meta 1	Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas cuyos ingresos sean inferiores a 1 dólar por día	<ol style="list-style-type: none"> 1. Porcentaje de la población cuyos ingresos son inferiores a 1 dólar por día (valores de PPA) 2. Coeficiente de la brecha de pobreza (la incidencia de la pobreza multiplicada por la gravedad de la pobreza) 3. Proporción del consumo nacional que corresponde a la quinta parte más pobre de la población
Meta 2	Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padezcan hambre	<ol style="list-style-type: none"> 4. Número de niños menores de 5 años de peso inferior al normal 5. Porcentaje de la población por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria
Objetivo 2		Lograr la enseñanza primaria universal
Meta 3	Velar por que, para el año 2015, los niños y niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria	<ol style="list-style-type: none"> 6. Tasa de matrícula neta en la enseñanza primaria 7. Porcentaje de los estudiantes que comienzan el primer grado y llegan al quinto grado 8. Tasa de alfabetización de las personas de edades comprendidas entre los 15 y 24 años
Objetivo 3		Promover la igualdad entre los sexos y autonomía de la mujer
Meta 4	Eliminar las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza antes del fin del año 2015	<ol style="list-style-type: none"> 9. Relación entre niñas y niños en la educación primaria, secundaria y superior 10. Relación entre las tasas de alfabetización de las mujeres y los hombres de edades comprendidas entre 15 y 24 años 11. Proporción de mujeres entre los empleados remunerados en el sector no agrícola 12. Proporción de puestos ocupados por mujeres en el parlamento nacional

Objetivos de Desarrollo del Milenio (Cont.)

Objetivo 4	Reducir la mortalidad infantil	
Meta 5	Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, la mortalidad de los niños menores de 5 años	13. Tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años 14. Tasa de mortalidad infantil 15. Porcentaje de niños de 1 año vacunados contra el sarampión

Objetivo 5	Mejorar la salud materna	
Meta 6	Reducir, entre 1990 y 2015, la mortalidad materna en tres cuartas partes	16. Tasa de mortalidad materna 17. Porcentaje de partos con asistencia de personal sanitario especializado

Objetivo 6	Controlar VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades	
Meta 7	Haber detenido y comenzado a reducir, para el año 2015, la propagación del VIH/SIDA	18. Tasa de morbilidad del VIH entre las mujeres embarazadas de edades comprendidas entre los 15 y 4 años 19. Tasa de uso de anticonceptivos 20. Número de niños huérfanos por causa del VIH/SIDA
Meta 8	Haber detenido y comenzado a reducir, para el año 2015, la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves	21. Índices de morbilidad y mortalidad palúdicas 22. Proporción de la población de zonas de riesgo de paludismo que aplica medidas eficaces de prevención y tratamiento de paludismo 23. Tasas de morbilidad y mortalidad asociadas a la tuberculosis 24. Proporción de casos de tuberculosis detectados y curados con el tratamiento breve bajo observación directa

Objetivos de Desarrollo del Milenio (Cont.)

Objetivo 7	Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente	
Meta 9	Incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales e invertir la pérdida de recursos del medio ambiente	25. Proporción de la superficie de las tierras cubiertas por bosques 26. Superficie de las tierras protegidas para mantener la diversidad biológica
		27. Producto interno bruto (PIB) por unidad de utilización de energía (representa el uso eficiente de la energía) 28. Emisiones de dióxido de carbono (per cápita) [Más dos indicadores de la contaminación atmosférica global: el agotamiento de la capa de ozono y la acumulación de gases de efecto invernadero]
Meta 10	Reducir a la mitad, para el año 2015, el porcentaje de personas que carezcan de acceso sostenible a agua potable	29. Proporción de la población con acceso sostenible a mejores fuentes de abastecimiento de agua
Meta 11	Haber mejorado considerablemente, para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de tugurios	30. Proporción de la población con acceso a mejores servicios de saneamiento 31. Proporción de la población con derecho seguro a la tenencia de tierra [El desglose de varios de estos indicadores por población urbana y rural puede ser pertinente para seguir de cerca el mejoramiento de la vida de los habitantes de barrios de tugurios]

Bibliografía

- American Psychological Association. (2002). *Manual de Estilo de Publicaciones de la American Psychological Association* (2da. ed.). Santa Fé de Bogotá: El Manual Moderno.
- American Psychological Association. (2010). *Publication Manual of the American Psychological Association* (6ta. ed.). Washington DC: British Library Cataloguing-in-Publication Data.
- Arce, R. d. (2001). *Conceptos básicos sobre heterocedasticidad*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Arellano Y., J. (2008). *Capital Social: ¿Despolitización del desarrollo o una posibilidad de una política más inclusiva desde lo local?* Bilbao: Lankopi S.A.
- Arlegui, M. A., Lorusso, M. T., & Zelener, E. (1999). El capital social y el mercado de trabajo. *Taller de investigaciones sociolaborales*, 1-42.
- Atria, R. (2002). *Capital Social y Pobreza*.
- Atria, R. (2003). Capital social: concepto, dimensiones y estrategias para su desarrollo. *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe*, (págs. 581-590).
- Bourdieu, P. (1985). The Forms of Capital. En J. Richardson, *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*. New York: Greenwood Press.
- Cardona A., M., Zuluaga D., F., Cano G., C. A., & Gómez A., C. (s.f.). Diferencias y similitudes en las teorías del crecimiento económico. *Grupo de Estudios Sectoriales y Territoriales - Universidad EAFIT*. Eumed.net.
- Castaño Martínez, M. S. (2005). Los Valores Éticos del Capital Social y su Influencia en el Crecimiento Económico. *Ética y Economía*, 131-140.
- CEPAL & UDAPSO. (1995). Metodología de construcción de la canasta básica de alimentos. *Cuadernos de Desarrollo Humano*.
- Chavez M., E. (1999). Presentación del taller de estudios metodológicos. *Taller de investigaciones sociolaborales*, 1-42.
- Coleman, J. (1988). Social Capital in the Creation of Human Capital. *American Journal of Sociology*.
- Collado, A. (2007). Capital Social y su vínculo con la pobreza en Costa Rica. *Ciencias Económicas*.
- Cornejo, C. (2003). Capital Social y Competitividad. En F. Jaramillo, *Capital social* (págs. 123-148). Caracas: Norma Color.
- Corporación Andina de Fomento. (s.f.). El desafío de la inclusión social. *Reflexiones para retomar el crecimiento*, 137-176.

- Corporación Latinobarómetro. (2008). *Informe 2008*. Santiago de Chile.
- Durston, J. (1999). Construyendo capital social comunitario. Una experiencia de empoderamiento rural en Guatemala. *Políticas Sociales* (30).
- Escobal, J., Saavedra, J., & Torero, M. (1998). *Los activos de los pobres en el Perú*. Lima: Grupo de Análisis para el Desarrollo.
- Escribano, G. (s.f.). En *Teorías del Desarrollo Económico* (págs. 1-45).
- Figueroa H., V. L. (2007). *Capital social y desarrollo indígena urbano*. Santiago de Chile: ESADE - Universidad Ramón Llul.
- Flores, M. (2003). Capital social: virtudes y limitaciones. *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe*, (págs. 203-227).
- Forni, P., Siles, M., & Barreiro, L. (2004). *¿Qué es el Capital Social y cómo analizarlo en contextos de Exclusión Social y Pobreza?* Michigan: Michigan State University.
- Fukuyama, F. (2003). Capital Social y Desarrollo: la agenda venidera. *Capital Social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe* (págs. 33-47). Michigan: Michigan State University.
- Fundación BBVA. (s.f.). Un estudio de la Fundación BBVA sobre el Capital Social analiza por primera vez la contribución de la confianza al crecimiento económico. págs. 1-10.
- Galo, V. (2006). *Capital social y reducción de la pobreza*. Quito.
- García M., V. (2008). *Análisis de criterios de focalización en Paraguay para otorgar subsidios a hogares pobres en consumo y conexión de agua potable: las metas del milenio 2004-2015*. México D.F.: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- García, M. (marzo de 2004). *Razon y Palabra*. Obtenido de <http://www.razonypalabra.org.mx/>
- Gobierno Municipal de La Paz. (2006). Dossier Estadístico 2000 - 2005. La Paz: H.A.M.
- González R., R. (2009). Capital social: una revisión introductoria a sus principales conceptos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1731-1747.
- Gray Molina, G., Jiménez, W., Perez de Rada, E., & Yáñez, E. (1999). *Pobreza y Activos en Bolivia: ¿Qué rol juega el Capital Social?* Inter-American Development Bank, Washington, D.C.
- Grosso, M., de Andrade S., M. d., Chávez M., E., Questa, V., & Martínez, L. (1999). La medición de la pobreza. *Taller de investigaciones sociolaborales*, 1-42.
- Gujarati, D. (2004). *Econometría* (4ta. ed.). México D.F.: McGraw-Hill Interamericana.
- Gujarati, D. N. (2003). *Econometría*. México D.F.: McGraw-Hill Iberoamericana.
- Hernandez, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México D.F.: McGraw-Hill Interamericana.
- Hirschman, A. (1986). *El avance en colectividad: Experimentos populares en América Latina*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

- Iisakka, L. (2007). Medición del Capital Social y aplicaciones. *Capital Social: Factor de competitividad y desarrollo social*, (págs. 1-7). Helsinki.
- Instituto Nacional de Estadística. (Varios años). *Anuario Estadístico*. La Paz.
- Instituto Nacional de Estadística. (Varios años). *Encuesta Integrada de Hogares*. La Paz.
- Jaramillo, F. (2003). El desafío de construir capital social en América Latina. Caracas: Norma Color.
- Kliksberg, B. (2003). Capital social y cultura, claves olvidadas del desarrollo. En *Capital social clave para una agenda integral de desarrollo* (págs. 81-122). Caracas: Norma Color.
- Krishna, A. (2000). Creating and Harnessing Social Capital. En P. Dagsupta, & I. Serageldin, *Social Capital, A Multifaceted Perspective*. Washington D.C.: The World Bank.
- Krishna, A., & Shrader, E. (1999). Social capital assessment tool. *Social capital and poverty reduction* (págs. 1-21). Washington, DC: The World Bank.
- Laveglia, F. (s.f.). *Eumednet*. Recuperado el 21 de sep de 2010, de <http://www.eumed.net/cursecon/dic/oc/index.htm>
- Lin, N. (s.f.). *Social Capital. A theory of social structure and action*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Madrid, N. (2003). Mecanismos de generación de capital social en programas gubernamentales de desarrollo en Venezuela. En F. Jaramillo, *Capital Social* (págs. 203-230). Caracas: Norma Color.
- Martinez, M. (17 de abril de 2004). *BBCMundo.com*. Recuperado el 18 de enero de 2010, de http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/barometro_economico/newsid_3635000/3635611.stm
- Millán, R., & Gordon, S. (2004). Capital social: una lectura de tres perspectivas. *Revista mexicana de sociología*, 712-747.
- Morales Anaya, R. (1984). *Desarrollo y Pobreza en Bolivia*. La Paz: Talleres Gráficos Mundy Color S.R.L.
- Moreno León, J. (2004). *El Capital Social: Nueva Visión del Desarrollo*. Caracas: Universidad Metropolitana.
- Moya C., R. (1992). *Estadística Descriptiva. Conceptos y aplicaciones*. Lima: San Marcos.
- Münch, L., & Ángeles, E. (2000). *Métodos y Técnicas de Investigación*. México DF: Trillas.
- Muñiz G., R. (2001). *La investigación de mercados*. Madrid: WEB.
- Muñoz, C. (s.f.). Recuperado el 18 de Enero de 2010, de Prentice Hall: <http://www.mcl.com.mx/abc>
- Perlbach, I., Calderón, M., & Ríos R., M. (2003). Un indicador de capital social como factor de crecimiento en Mendoza. Mendoza, Argentina.
- PNUD. (s.f.). *Erradicar la pobreza: Marco general para la elaboración de estrategias nacionales*.

- Portela, M., & Neira, I. (2002). Capital social: concepto y estudio econométrico sobre el capital social en España. (AEEADE, Ed.) *Estudios Económicos de Desarrollo Internacional*, 2 (2), 25-52.
- Putnam, R. (1993). *Making democracy work, Civic traditions in modern Italy*. New Jersey: Princeton University Press.
- Raczinki, D. (1994). *Estrategias para combatir la pobreza en América Latina*. BID.
- Robison, L., Siles, M., & Schmid, A. A. (2003). El capital social y la reducción de la pobreza: hacia un paradigma maduro. *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe*, (págs. 51-109).
- Sen K., A. (1992). Sobre Conceptos y medidas de Pobreza. *Comercio Exterior*.
- Siles, M., Robison, L., & Whiteford, S. (2003). Introducción. *Capital social y reducción de pobreza en América Latina* (págs. 11-24). Santiago de Chile: Michigan State University.
- Stein, R. (2003). *Capital Social, Desarrollo y Políticas Públicas en la realidad latinoamericana*. Brasilia: Unidad de Políticas Comparadas.
- Sunkel, G. (2003). La pobreza en la ciudad: capital social y políticas públicas. *Capital social, pobreza y políticas públicas*, (págs. 303-335).
- Szauer, M. T., & Castillo, M. S. (2003). Capital Social: Articulador del desarrollo sostenible. En F. Jaramillo B., *Capital Social: Clave para una agenda integral de desarrollo* (págs. 25-40). Caracas: Norma Color.
- Umpierrez, F. (01 de Nov. de 2006). Recuperado el 18 de Ene. de 2010
- Uphoff, N. (2003). *El capital social y su capacidad de reducción de la pobreza*. CEPAL.
- Uribe L., M. (s.f.). <http://www.flacsoandes.org/>. Recuperado el 09 de 09 de 2010, de http://www.flacsoandes.org/web/imagesFTP/1267207869.Tres_falacias_Mauricio_Uribe_corregido_1_.pdf
- Vargas F., G. (2002). Hacia una teoría del capital social. *Economía Institucional*, 71-108.
- Verdera, F. (2000). *Enfoques sobre la pobreza*.
- Woolcock, M., & Narayan, D. (2000). Social Capital: Implications for Development Theory, Research and Policy. En *The World Bank Research Observer* (págs. 225-249). Washington DC.
- Yamada, G. (2002). *Reducción de la pobreza y crecimiento económico*. Ética y Economía.
- Yáñez, E., & Jiménez, W. (1997). *Pobreza en las ciudades de Bolivia: Análisis de la Heterogeneidad de la pobreza a partir de las EIH 1990-1995*. UDAPSO.
- Zorrilla A., S., & Torrez X., M. (2005). *Guía para elaborar la tesis*. México DF.: McGraw-Hill.

BIBLIOTECA DE ECONOMIA